

tengo
un ebook

DIARIO de Greg **6**

¡ATRAPADOS
EN LA NIEVE!



Jeff Kin

JUVENIL

MOLINO



OTROS LIBROS DE JEFF KINNEY:

Diario de Greg. Un pringao total

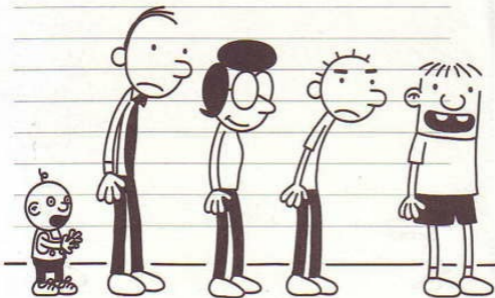
Diario de Greg 2. La ley de Rodrick

Diario de Greg. Mántatelo tú mismo

Diario de Greg 3. ¡Esto es el colmo!

Diario de Greg 4. Días de perros

Diario de Greg 5. La cruda realidad



DIARIO de Greg

**¡ATRAPADOS
EN LA NIEVE!**

Jeff Kinney



NOTA DEL EDITOR:

Esta es una obra de ficción. Los nombres, personajes, lugares y eventos son producto de la imaginación del autor o están usados de manera ficticia, así que cualquier parecido con personas reales, vivas o fallecidas, establecimientos comerciales, sucesos o lugares, es fortuito.

Título original: *Diary of a Wimpy Kid. Cabin Fever*

Publicado en 2011 por acuerdo con Amulet Books,
una división de Harry N. Abrams, Inc.

© texto e ilustraciones: 2011, Wimpy Kid, Inc.

EL DIARIO DE GREG ®, WIMPY KID™ y el diseño de Greg Heffley™ son marcas registradas de Wimpy Kid, Inc. Todos los derechos reservados.

Diseño del libro, Jeff Kinney.

Diseño de la cubierta, Chad W. Beckerman y Jeff Kinney.

© de la traducción, Esteban Morán, 2012

© de esta edición, RBA Libros, S.A., 2012

Avda. Diagonal, 189 08018 Barcelona

www.rbalibros.com / rba-libros@rba.es

1ª edición: octubre de 2012

Ref. MONL090

ISBN: 9788427203204

Depósito legal: B-23.798-2012

Impreso por: Liberdúplex

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida, almacenada en soporte informático o transmitida por medio alguno mecánico o electrónico, fotocopiada, grabada, ni difundida por cualquier otro procedimiento, sin autorización escrita del editor.

A TICHINO

CREDIT A

NOVIEMBRE

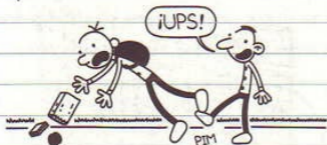
Sábado

Casi todo el mundo está deseando que llegue diciembre, pero a mí los días previos a Navidad me ponen de los nervios. Si metes la pata durante los once primeros meses del año, no es grave. Pero como se te ocurra cometer alguna pifia en las tres semanas antes de Navidad vas a pagarlo caro.

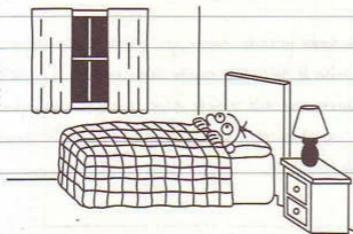


Es demasiada presión tener que portarte lo mejor posible todo el tiempo durante todo un mes. Lo máximo que aguanto son seis o siete días seguidos. Así que estaría muy bien si todos se fijaran solo en la semana antes de Navidad.

Los chicos de familias que no celebran la Navidad están de suerte porque no tienen que preocuparse si hacen algo incorrecto en esta época del año. De hecho tengo algunos amigos que me parece que ahora actúan de una manera más estúpida que de costumbre solo porque pueden permitírselo.



Lo que DE VERDAD me pone nervioso es toda esa historia de Papá Noel. El hecho de que te pueda ver dormido y sepa lo que haces cuando estás despierto es algo que me saca de quicio. He empezado a acostarme con pantalones de chándal, porque no quiero que me vea en ropa interior.



De todas maneras no creo que Papá Noel disponga de tiempo para tenerte controlado las veinticuatro horas del día. Me imagino que tan solo le echa un vistazo a cada chico una o dos veces al año, pero con mi mala suerte seguro que me pilla justo en un momento embarazoso.



Si Papá Noel de verdad pudiera VERLO TODO, entonces sí que podría tener problemas. Así que cuando le escribo, no le digo lo que quiero por Navidad y todo eso. Lo que hago es intentar mostrar la mejor imagen posible de mí mismo.

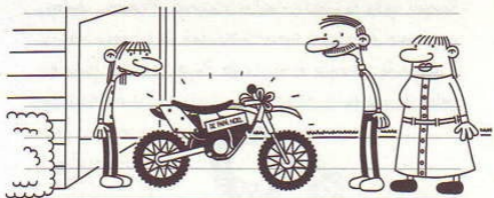
Querido Papá Noel,
No le he tirado una manzana silvestre al gato de la señora Taylor, y eso que a esa distancia podría haberle acertado.

Cordialmente,
Greg Heffley

Luego está esa lista de los "buenos y malos" chicos de la que siempre están hablando. No haces más que oír que existe pero nunca la puedes VER, de modo que son los adultos los encargados de decirte en qué situación te encuentras en un momento dado. Y no sé, hay algo en todo esto que no me acaba de convencer.



De todas maneras, me pregunto hasta qué punto la lista dichosa se corresponde con la realidad. Hay un chaval que vive en mi misma calle, llamado Jared Pyle. Y si hay ALGUIEN que merezca estar en la lista de los "chicos malos", es él. Sin embargo, el año pasado tuvo como regalo de Navidad una moto de cross. ¡A saber en QUÉ estaba pensando Papá Noel!



Y no solo me tengo que preocupar por si me ve Papá Noel. El año pasado cuando mamá estaba revolviendo en unas cajas viejas encontró un muñeco de cuando era pequeña.

Mamá explicó que el muñeco era un "espía de Papá Noel" y que su trabajo consiste en vigilar el comportamiento de los chicos, para luego contárselo todo en el Polo Norte.



Bueno, pues la idea no me entusiasma. Primero, porque uno tiene derecho a tener intimidad en su propia casa. Y segundo, porque el espía de Papá Noel me pone los pelos de punta.



No me acabo de creer que el muñeco le pase información a Papá Noel, pero por si acaso voy a procurar portarme superbien cuando me encuentre en la misma habitación que su espía...



Aunque lo más seguro es que no sirva para nada, porque mi hermano mayor Rodrick constantemente está suministrando al espía de Papá Noel información negativa sobre mí.

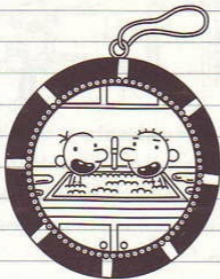


Cada mañana, cuando me levanto, el espía de Papá Noel se encuentra en un lugar diferente, supongo que para demostrar que ha viajado al Polo durante la noche. Pero me estoy empezando a preguntar si no será Rodrick quien lo cambia de sitio.



Domingo

Hoy hemos sacado la decoración navideña del trastero del sótano. Tenemos varias cajas llenas de adornos y algunos de ellos son muy antiguos. Hay uno que resulta muy embarazoso, con una foto en la que Rodrick y yo estamos dentro de una bañera, pero mamá no quiere que me deshaga de él.



Hemos colocado el árbol en el cuarto de estar y empezado a poner los adornos. Mi hermano pequeño, Manny, se encontraba en el piso de arriba echando la siesta y al despertar y ver que estábamos decorando el árbol sin esperarle, ha empezado a berrear enfadadísimo.



El motivo de tan tremendo disgusto era que ya habíamos puesto su adorno favorito, ese bastón de caramelo que le gusta tanto. Así que mamá lo ha descolgado y se lo ha dado para que él mismo lo colgara del árbol.



Pero Manny quería que su adorno fuera EL PRIMERO de todo el árbol y eso significa que hemos tenido que retirar todos los adornos, solo para complacerle.

Cosas como ésta ocurren en casa prácticamente cada día.



Mamá todavía no ha empezado a usar la amenaza de Papá Noel como método para que Manny se porte bien, pero estoy seguro de que no tardará en hacerlo. De todos modos, no creo que sea un buen procedimiento para tenernos a raya, porque en cuanto pasa la Navidad sus argumentos pierden fuerza.



Lunes

Justo a primeros de diciembre se celebró un concurso en el colegio para ver a quién se le ocurría el mejor lema contra el acoso escolar; el primer premio para el equipo ganador era una fiesta pizzera.



**¡SOLO TÚ
PUEDES PARAR
EL ACOSO!**

Formad un equipo de cinco personas y presentad el mejor lema que se os ocurra contra el acoso escolar.
¡El equipo ganador será premiado con una FIESTA PIZZERA en la cafetería!
¡Vamos a acabar con el acoso!

Todo el mundo quería ganar la fiesta pizzera y a la gente no le importaba lo que hubiera que hacer para conseguirlo. Dos grupos de chicas de mi curso presentaron lemas muy parecidos y cada grupo acusó al otro de haberles copiado la idea.



Entonces la situación se descontroló y tuvo que intervenir el subdirector para evitar que aquello llegara a convertirse en un disturbio generalizado.



De todas maneras, en nuestro colegio tan solo hay un verdadero acosador este año, Dennis Root. Y con tantos letreros y carteles por todas partes, seguro que no va tener problemas para captar el mensaje.

ARRASAD EL ACOSO



Un día hubo una gran asamblea anti-acoso y todos en el auditorio miraban hacia Dennis sin disimulo. De alguna manera sentí lástima por él, así que intenté hacer que se sintiera mejor.



Aunque Dennis es este año el único acosador en todo el colegio, el año PASADO tuvimos UN MONTÓN de ellos. Como molestaban constantemente a la gente durante el recreo, los profesores instalaron un dispositivo de alarma en el patio, para que cualquier chico pudiera pulsar un botón si necesitaba que un adulto acudiera en su ayuda.



Pero aquella alarma para avisar al profesor acabó siendo el lugar favorito para los acosadores, que se escondían en las cercanías para acechar a sus víctimas.



Los profesores dicen que BURLARSE también puede ser considerado acoso, pero no creo que puedan impedir eso. En mi colegio los chicos siempre se están poniendo MOTES y llamándose cosas unos a otros. De hecho una de las razones por las que siempre ando con mucho ojo es para no tener que cargar el resto de mi vida con un apodo como el de Cody Johnson.

Cuando estaba en el jardín de infancia Cody tuvo la desgracia de pisar un excremento de perro durante el recreo, y desde entonces todo el mundo le llama "el Plastita".



Y no me refiero solo a los demás chicos. Estoy hablando también de los profesores, incluso del DIRECTOR.



En confianza: si alguna vez me ponen un apodo como "el Plastita", me cambio de ciudad.

Pero entonces probablemente alguien de mi ANTIGUO colegio se mudaría también a mi nueva ciudad y todo volvería a empezar otra vez.

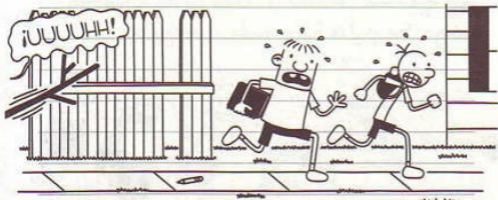


Los profesores siempre te piden que cuando alguien te moleste se lo digas a un adulto. No me parece mala idea, pero el caso es que a mí no me funcionó cuando fui acosado.

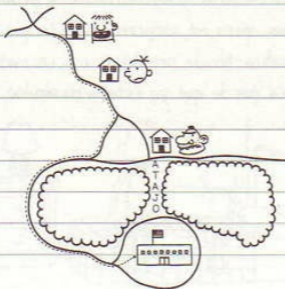
Habría un chico en mi barrio, al que por alguna razón todo el mundo llamaba "Pantalones Sucios".



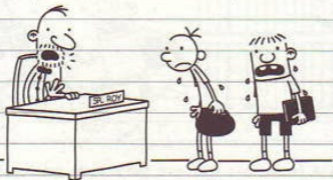
Y siempre que mi amigo Rowley y yo pasábamos cerca de donde vivía Pantalones Sucios, nos amenazaba con un palo.



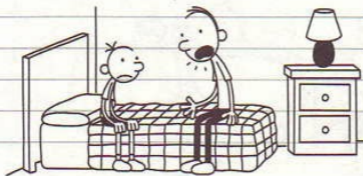
Lo más fastidioso era que para ir al colegio Rowley y yo atajábamos por la arboleda que hay por ese lado. Y tuvimos que empezar a dar un rodeo para evitar ser molestados por Pantalones Sucios.



Hicimos EXACTAMENTE lo que los profesores siempre nos dicen que tenemos que hacer y fuimos a quejarnos al subdirector. Pero el subdirector Roy dijo que como Pantalones Sucios no iba a nuestro colegio, no podía hacer nada al respecto.



Después de sufrir unas cuantas persecuciones más, decidí que aquello era demasiado y le expliqué a papá la situación. Mucho me temía que iba a decir que yo debía madurar y enfrentarme al problema por mí mismo, pero me sorprendió. Dijo que ÉL a mi edad había tenido problemas con un matón y que entendía por lo que yo estaba pasando.



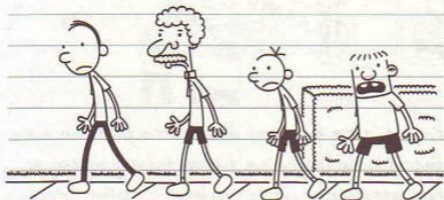
El matón de papá se llamaba Billy Grapas, y su gracia favorita era retorcer a los chicos un brazo por detrás de la espalda y mantenerlo así hasta que gritaban de dolor.



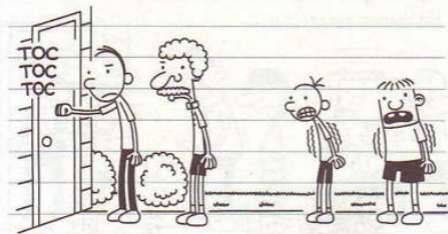
Papá dijo que los chicos de su barrio contaron a sus padres lo de Billy y que fueron todos juntos a su casa para hablar con sus padres. El señor Grapas hizo prometer a Billy que nunca más volvería a meterse con nadie. Y papá dijo que Billy estalló en lágrimas y que seguramente se hizo pis encima.



Después de oír eso llegué a la conclusión de que Billy Grapas no tenía nada que ver con Pantalones Sucios. Pero le dije a papá que me gustaba la idea de ir a quejarse a los padres del matón. Llamé a Rowley y le dije que viniera y que trajera también a su padre, porque necesitábamos hacer tanto bulto como pudiéramos.



Papá llamó a la puerta de Pantalones Sucios. Esperábamos que abriera su padre o su madre.



Pero fue EL MISMÍSIMO Pantalones Sucios quien abrió, y Rowley y yo salimos corriendo.



Creo que debería haberle descrito Pantalones Sucios a papá, porque le llevó un rato comprender que el chico que había abierto la puerta era el mismo que nos estaba causando tantos problemas.

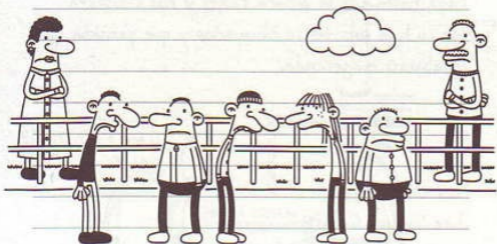
Papá habló con la señora Pants y ella contestó que su hijo solo tenía cinco años y que pensaba que estábamos exagerando.



De regreso a casa, papá estaba muy enfadado conmigo por permitir que me acosara un chico que todavía estaba en parvulario. En mi defensa, puedo decir que cuando un tío te está persiguiendo con un palo, no te paras a preguntarle cuántos años tiene.

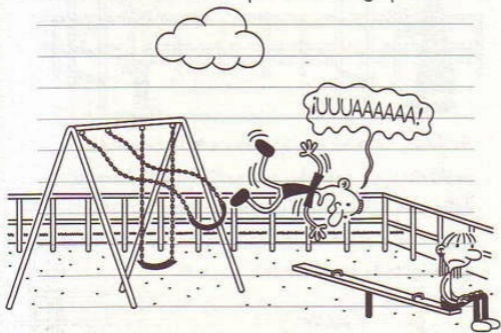
Martes

Hoy se han llevado la última pieza de material recreativo del patio del colegio. Al empezar el curso teníamos todo tipo de cosas, como barras paralelas, columpios y demás, pero ahora el patio parece un cajón de serrín vacío. Vamos, que el tiempo de recreo es como estar en el patio de una cárcel.



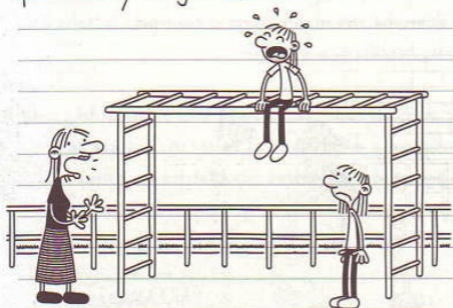
He oído que el colegio tenía problemas para pagar el seguro del patio de recreo, así que cada vez que alguien tenía un accidente o se lastimaba con algún juego o columpio, la solución más sencilla era quitarlo.

En octubre, Francis Knott salió volando del columpio y aterrizó en el balancín, así que se llevaron dos elementos importantes de golpe.



Nos quedamos sin las barras de trepar cuando una chica llamada Christine Higgins se subió a lo alto y luego sufrió un ataque de pánico a la hora de bajarse.

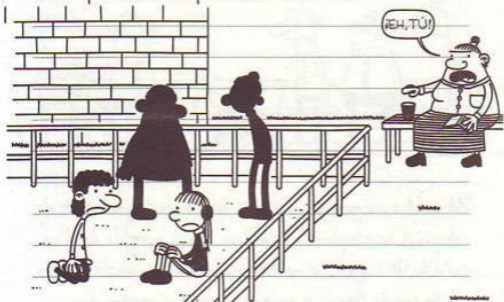
Como los profesores no pueden tocar a los chicos, tuvieron que llamar a los padres de Christine para que vinieran y la bajarán de allí.



Al final, lo único que quedaba era la barra de equilibrio y yo pensaba que nadie podría hacerse daño con ESO. Pero aunque parezca increíble, el otro día algún idiota no miró por dónde iba y también se la han llevado.



Con el patio de recreo vacío de todo equipamiento, no se puede hacer nada. Pero los profesores tampoco nos dejan sentarnos en el suelo, porque dicen que tenemos que estar "activos".



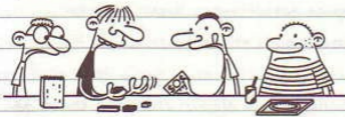
Y tampoco nos permiten llevar juguetes o videojuegos para entretenernos. De hecho, si te pillan con un juguete en el patio te lo confiscan. La semana pasada alguien encontró enterrado en el serrín un cochecito en miniatura que daba la impresión de llevar años allí.



Al coche le faltaban tres ruedas, pero la gente estaba tan desesperada por distraerse que se formó una cola para jugar por turnos mientras los demás vigilaban.



Ahora ha surgido un mercado negro de juguetes en el colegio. Christopher Stangel se trajo ayer de casa un puñado de Legos, y me han dicho que un simple ladrillo ya te puede llegar a costar cincuenta céntimos.



Los profesores han prohibido también algunos de los juegos con que nos divertiríamos antes. La semana pasada un grupo de chicos estaba jugando al pilla-pilla, y uno de ellos se hizo daño cuando alguien lo empujó por detrás.

Así que no está permitido el contacto físico, ni tan siquiera CORRER. Hoy la gente estaba jugando al "pilla-pilla virtual", sin tocarse y caminando muy despacio pero, claro, no era lo mismo.



Tengo la impresión de que se están pasando un montón con esto de la seguridad. Fui a ver el partido de fútbol para alevines de Manny y resulta que tenían que llevar cascos de bicicleta.



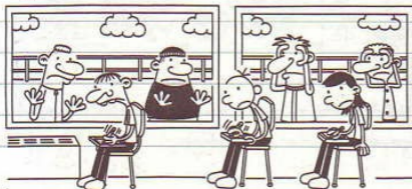
Lo único positivo de que se hayan llevado todas las cosas del patio es que ahora tengo la oportunidad de empezar a mejorar en el colegio.

Soy una de esas personas a las que les resulta muy difícil concentrarse cuando el profesor está hablando, y me distraigo mucho cuando hay otra clase jugando en el patio.



Miércoles

De acuerdo. Retiro lo dicho respecto a estar contento porque se hayan llevado las cosas del patio. Ahora los chicos no tienen nada que hacer durante el recreo y se dedican a cotillear por las ventanas, cosa que molesta muchísimo cuando estás en mitad de un ejercicio de cálculo.



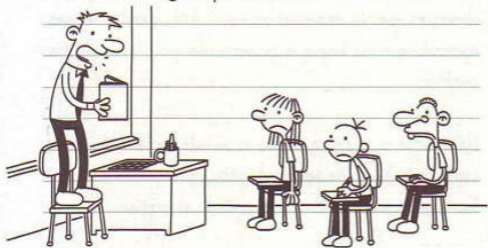
Tampoco ayuda el hecho de que en cálculo no soy precisamente el más rápido de la clase. En tercero tenía una profesora que se llamaba señora Sinclair y nos enseñaba unos trucos estupendos para recordar la tabla de multiplicar.

¡OCHO POR CUATRO TREINTA Y DOS,
TREINTA Y DOS, TREINTA Y DOS!
¡Y TAMBIÉN CUATRO POR OCHO,
TE LO DIGO YO!

(CON LA MÚSICA
DEL CORRO
DE LA PATATA)



A principios de año tuvimos un profesor de matemáticas que se llamaba señor Sparks y que solía ponerse de pie encima de su silla cuando quería que recordásemos algo importante.

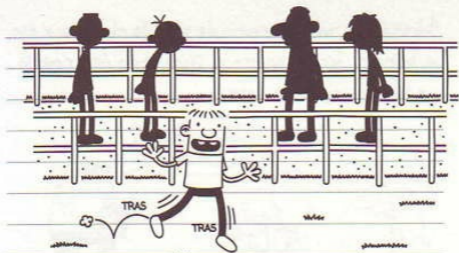


Hasta que una vez, cuando intentaba que memorizáramos un concepto matemático, se rompió una pata de la silla y se cayó.



El señor Sparks se rompió la clavícula y por lo visto demandó al colegio por eso. No recuerdo qué concepto quería enseñarnos aquel día, pero al menos aprendí que no hay que ponerse de pie encima de los muebles.

Hoy durante el recreo todo el mundo se limitaba a esperar la hora de volver dentro, pero entonces Rowley se puso a brincar por todo el patio.



Algunos empezaron a aplaudir y jalearle. Seguramente pensaron que Rowley estaba protestando contra las nuevas normas dando brincos en lugar de ponerse a correr, pero lo cierto es que a Rowley le encanta brincar.

Por alguna razón, que Rowley se ponga a dar brincos es algo que me saca de quicio, y no me hizo gracia verlo dando saltitos por todo el patio. Esa manía de brincar es motivo de fricciones entre nosotros. Rowley dice que tengo envidia de él porque no sé brincar de esa manera, pero a mí me parece una estupidez.

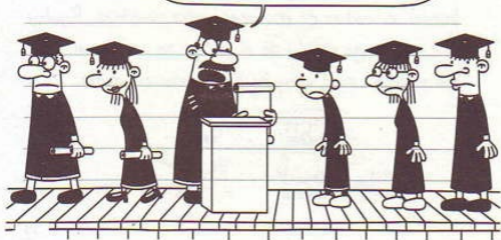


Admito que nunca terminé de cogerle el truco a eso de brincar. De hecho era el único chico de primero que no era capaz de hacerlo.



Estaba preocupado porque me hicieran repetir curso hasta que aprendiera a brincar, pero por suerte pasé a segundo. Todavía tengo miedo de que la cosa pueda tener consecuencias más adelante.

GREG HEFFLEY NO RECIBIRÁ EL DIPLOMA, DEBIDO A SU INCAPACIDAD PARA BRINCAR.



A veces me pregunto cómo es posible que Rowley y yo nos hiciéramos amigos desde el primer momento, siendo tan diferentes. Supongo que a estas alturas ya nos hemos acostumbrado el uno al otro y le paso por alto las cosas irritantes que hace.

Jueves

Lo que más me fastidia de tener al espía de Papá Noel controlándome todo el tiempo en casa es que no puedo hacer las cosas habituales durante las vacaciones.

Hace años, una semana antes de Navidad, mamá y papá habían puesto los regalos a los pies del árbol y a mí me volvía loco no saber lo que había dentro.



Uno de los regalos llevaba mi nombre y yo estaba seguro de que se trataba de un videojuego. Rasgué un poquito el papel para poder verlo y, en efecto, era el videojuego que había pedido.

Pero entonces me empezó a obsesionar que un juego que yo deseaba estuviera ahí tirado a los pies del árbol y yo no pudiera disfrutarlo. Así que fui un paso más allá y rasgué un poco más el papel por uno de los extremos del paquete, y extraje el disco.

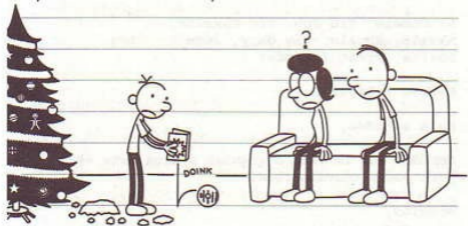


Abrí el estuche de plástico y saqué el juego. Luego volví a poner el estuche dentro del paquete y lo cerré pegando el papel con cinta adhesiva.

Pero empecé a tener paranoias ante la posibilidad de que mamá cogiera el paquete y se diera cuenta de que pesaba menos, así que volví a abrirlo y puse dentro uno de los CDs de heavy metal de Rodrick, de modo que pesara igual que antes.



Estuve jugando con el videojuego todas las noches, después de que papá y mamá se fueran a la cama, hasta que lo completé. Pero se me olvidó volver a ponerlo en la caja, y en Navidad, cuando abrí mi regalo delante de papá y mamá, el CD de Rodrick cayó fuera del estuche y rodó por el suelo.



Al día siguiente, mamá llevó el CD a la tienda y le echó una bronca al empleado por venderle aquel material "inapropiado" para niños.



Sencillamente detesto no saber qué van a regalarme por Navidad, así que a veces no puedo evitar enterarme.

El año pasado me metí en la cuenta de correo electrónico de mamá y escribí a todos nuestros familiares para ver si lograba descubrir qué me iban a regalar.

A: Gammie, Tío Joe, Tío Charlie,
Abuela, Abuelo, Tío Gary, Joan,
Leslie, Byron (23 más)

ASUNTO : Regalos

Hola a todos,

Decíme qué le vais a regalar a Greg este año,
para poder coordinarnos.

Gracias,

Susan

Pero mamá tiene el ordenador con el correo en la cocina y no resulta fácil meterse en su cuenta con el espía de Papá Noel mirándome todo el tiempo desde ahí arriba.



Anoche me pasé un buen rato tratando de decidir qué poner en mi lista de regalos de Navidad de este año. Al hacer la lista intento ser lo más específico posible, porque siempre que dejo la cuestión de los regalos en manos de papá y mamá, me traen cosas absurdas.

Hace unos años olvidé escribir mi lista de regalos y lo pagué muy caro. Mamá estaba embarazada de Manny y quería que yo estuviera preparado para tener un hermanito.

Pero luego me di cuenta de que tener un muñeco capaz de COMER podría resultar práctico. Creo que no probé las verduras durante el mes siguiente a la llegada de Alfredo.



Pero no fue el único uso que le di al muñeco. Pronto descubrí que también era un estupendo soporte para sujetar los cómics.



Debo admitir que después de unos meses me sentí muy unido a aquel muñeco.

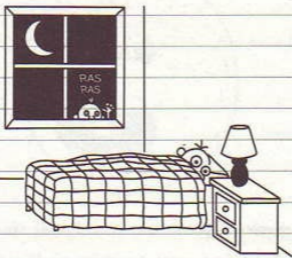
Estaba bastante fastidiado por la pérdida de mi muñeco, pero lo que DE VERAS me preocupaba era que mamá pudiese pensar que yo no era de fiar para mi nuevo hermanito. Así que saqué un pomelo de la nevera y le pinté una cara con rotulador.



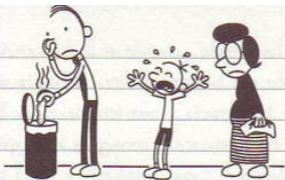
Luego envolví el pomelo con un trapo de secar los platos y durante los tres meses siguientes simulé que se trataba de mi muñeco.



Papá y mamá parecieron no darse cuenta. Pero a mí me aterrorizaba la idea de que Alfredo encontrara el camino de vuelta a casa y quisiera vengarse de mí por haberlo abandonado y sustituido por un pomelo.



Me da un poco de vergüenza confesarlo, pero resulta que también llegué a desarrollar un vínculo afectivo con aquel POMELO. Claro que con el tiempo empezó a pudrirse y papá rastreó el olor hasta mi sustituto de Alfredo.



Mamá no pareció disgustarse porque yo hubiera perdido mi muñeco, pero tengo que decir que nunca me deja solo en casa con Manny durante más de quince minutos.

Como ya he dicho, era agradable tener a alguien de quien cuidar, pero perdí esa oportunidad. Así que estos días he pasado mucho tiempo con un juego que se llama Bicho en red.



De hecho, he estado jugando al Bicho en red cada segundo que he tenido libre. Consiste en alimentar a tu mascota y mantenerla feliz. Si la mascota es feliz, entonces consigues vales que puedes cambiar por ropa, mobiliario y cosas por el estilo.

He jugado tanto que mi mascota chihuahua tiene ya una mansión con piscina cubierta, bolera y 150 conjuntos de ropa diferentes.

Lo único que no me gusta es SU NOMBRE. Mamá me abrió la cuenta y no sé cómo se puede cambiar el nombre que puso al registrarse.



**EL AMIGUITO
DE GREGORY**

Mamá dice que cuido de mi mascota virtual mejor que de MÍ MISMO, y creo que ahí no puedo llevarle la contraria. Este fin de semana estuve jugando durante dieciséis horas, sin descansar ni para ir al cuarto de baño.

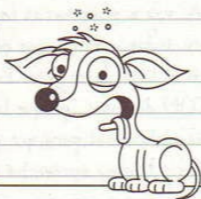


Pero si no le consigues más cosas a tu mascota, empieza a tener mal aspecto, y eso me preocupa.

ESTADO GENERAL

**EL AMIGUITO
DE
GREGORY
ESTÁ**

MAREADO



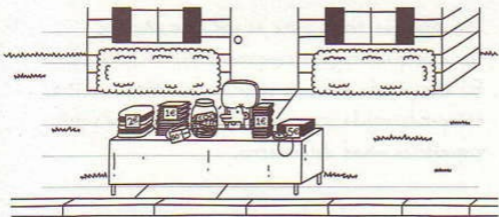
El problema es que solo puedes conseguir una cierta cantidad de vales gratis. Después tienes que comprarlos con dinero de verdad. Por desgracia, no tengo tarjeta de crédito y tengo que pedir a papá y mamá que usen las SUYAS.

Y no resulta fácil convencer a papá de que saque la billetera para comprar un conjunto de ropa mono para una mascota virtual.

ESTADO GENERAL
EL AMIGUITO
DE
GREGORY
ESTÁ
ELEGANTE



Este año voy a pedir varias cosas de Bicho en red. Pero todavía tengo que pensar QUÉ MÁS poner en mi lista de regalos. Podría poner UN MONTÓN de cosas, porque la semana pasada estuve en el hospital para que me operaran de amígdalas y Manny aprovechó para vender casi todas mis pertenencias.



Pero no estoy seguro de que este año vaya a pedir un regalo normal como un videojuego o un juguete. Me he dado cuenta de que cada vez que tienes un regalo decente por tu cumpleaños o por Navidad, al cabo de una semana ya lo están utilizando para fastidiarte.



¡ESTO QUEDA REQUISADO HASTA QUE MEJORES TUS NOTAS DE INGLÉS!



Una cosa que tengo clara es que este año solo voy a aceptar regalos comprados en tiendas. El año pasado mamá me regaló una manta estupenda tejida a mano, con la que me pasé envuelto la mitad del invierno.



Pero encontré una fotografía del tío abuelo Bruce, que falleció hace pocos años, abrigado con la misma manta, así que me deshice de ella regalándosela a Rodrick por su cumpleaños.



Domingo

Iba a pasarme todo el fin de semana jugando con el Bicho en red, pero mamá me dijo ayer que la cantidad de tiempo que le dedico a ese juego es "insana" y que tenía que interactuar con alguna "persona viva y real".

Así que llamé a Rowley para que viniera, a pesar de que todavía me sentía un poco molesto por el asunto de los brincos.

Cuando Rowley llegó a casa, nos sentamos delante de la tele para jugar con los videojuegos, pero mamá dijo que teníamos que apagar la consola e interactuar de manera personal.

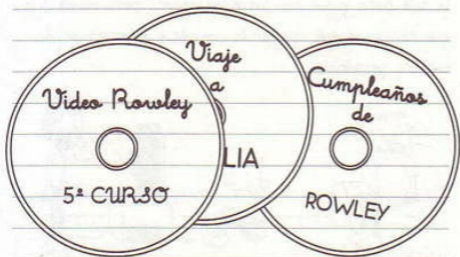


Resulta que una de las razones por las que mi amistad con Rowley funciona bien es porque a él **NO LE IMPORTA** verme jugar con los videojuegos.

Todavía más: la principal razón por la que nuestros antepasados inventaron la tecnología era para NO TENER QUE relacionarse unos con otros.

Mamá nos envió a Rowley y a mí al sótano, y los dos intentamos pensar en algo que hacer. Le había dicho a Rowley que se trajera varios DVDs para que pudiéramos pasar el rato viendo películas.

Pero solo se trajo videos FAMILIARES, que yo no vería ni que me pagasen.



Mamá nos trajo varios libros de "frases disparatadas", con espacios en blanco que tienes que rellenar para formar frases divertidas.

En la primera ronda, Rowley se encargó de ir diciendo las palabras mientras yo las iba escribiendo en los espacios en blanco. Salieron frases bastante divertidas, pero lo que no resultaba NADA DIVERTIDO era la nueva manía de Rowley de decir "RISA" en lugar de reírse.

EN NUESTRA CAFETERÍA
HABÍA COMIDA
VERDADERAMENTE APESTOSA

LA PIZZA ES MORADA
Y LAS PATATAS FRITAS
SON VISCOSAS.

RISA.

RISA.
RISA.



Me estaba SACANDO DE QUICIO, así que cambiamos los papeles y yo me encargué de decir las palabras. Rowley empezó por preguntarme el nombre de un deporte y yo dije "voleibol", pero él escribió "boleibol", con "b". De manera que iniciamos una gran discusión sobre si "voleibol" se escribe con "b" o con "v".

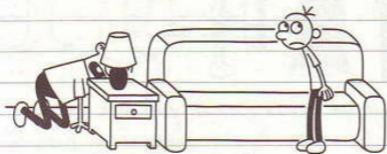
Fui a buscar un diccionario y se lo di para que pudiera comprobarlo por sí mismo. Pero en lugar de abrirlo por la "v", fue leyendo cada palabra de la letra "b" y cuando no encontró "boleibol" volvió de nuevo al principio.



Rowley dijo que mi diccionario estaba sin actualizar y que por eso no aparecía la palabra "boleibol", y **ENTONCES** nos pusimos a discutir sobre el año en que se inventó el voleibol.

A estas alturas Rowley ya me estaba poniendo bastante nervioso y me di cuenta de que lo mejor era dedicarnos a otra cosa o íbamos a acabar peleándonos como siempre.

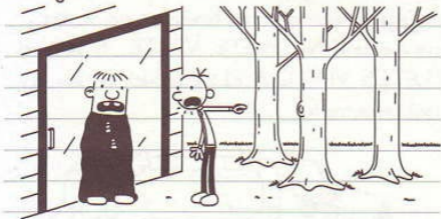
Le propuse que hiciéramos algo diferente, y él dijo que le apetecía jugar al escondite. El problema de jugar al escondite con Rowley es que se cree que cuando él NO PUEDE VERTE, tú tampoco PUEDES VERLE A ÉL. Eso hace que sea muy fácil encontrarle.



Decidí que necesitábamos descansar un rato el uno del otro y se me ocurrió una idea. Le dije a Rowley que íbamos a comprobar quién de los dos era más valiente, él o yo, y salimos por la puerta corredera de cristal.

Cada uno debía adentrarse en el bosque y escribir su nombre en la casa-árbol que construimos el verano pasado. Y el que se acobardara estaría equivocado con lo del voleibol y además tendría que llamar "señor" al otro durante el resto de su vida.

Rowley parecía estar convencido de que era un trato justo.



Le dije que yo iría primero, y me puse a andar entre los árboles. Pero en cuanto estuve fuera de su vista di un rodeo para regresar a casa por la puerta delantera.



No tenía la más mínima intención de meterme en el bosque por la noche. Había escrito mi nombre en la casa-árbol cuando Rowley y yo la construimos durante el verano, por eso hice aquella apuesta.



Entré en casa por la puerta principal, me serví una bola de helado y estuve relajado un buen rato. Tengo que decir que era justo lo que necesitaba, dedicarme algún tiempo a mí mismo.



Cuando me terminé el helado, caminé alrededor de la casa, me ensució un poco la cara y la ropa, y salí corriendo de entre los árboles.



Probablemente no debería haber dicho esto último, porque inmediatamente Rowley se dio por vencido.



En cualquier caso, aquel paréntesis fue un gran remedio y ya no hubo más discusiones durante el resto de la noche.



Esta mañana mi familia fue a la iglesia y Rowley vino con nosotros. Creo que su familia no suele ir mucho a la iglesia, de manera que no sabe qué cosas hay que hacer ni cuándo. Así que siempre me toca decirle cuándo toca arrodillarse, ponerse de pie y todo eso.

Cerca del final llegó el momento de darse la paz, cuando se supone que le das la mano a todo el mundo. Yo le dije a Rowley: "Que la paz sea contigo". Pero él empezó a reírse como un tonto.

Por lo visto no acabó de entender bien la cosa,
porque me contestó en plan pasota.



Y creo que no se enteró tampoco de lo de darle la mano a la gente, porque cuando la señora que estaba en el banco de detrás le dijo "Que la paz sea contigo", él le dio un sonoro beso en la mejilla.



Al salir de la iglesia, dejamos a Rowley en su casa y me quedé encantado con su marcha, porque por fin iba a poder jugar de nuevo con mi consola.

Y algo me dice que mamá también se quedó muy a gusto.



DICIEMBRE

Martes

Mamá ha entrado hoy en mi habitación cuando estaba jugando al BichoZ en red. Estuvo un rato mirando y luego preguntó qué estaba haciendo con el juego. Le expliqué que estaba viendo cómo mi chihuahua miraba la televisión, porque si tu mascota virtual se traga un mínimo de dos horas diarias de anuncios, se pone muy contento y además te dan veinte puntos en vales canjeables.



Entonces le pregunté a mamá si me podía dar diez euros, porque la tienda de Bicho en red acababa de sacar unos zapatos especiales para cama elástica y estaba seguro de que al Amiguito de Gregory le encantaría tenerlos.

Creo que elegí el momento equivocado para pedirle un préstamo a mamá, porque daba la impresión de estar de bastante mal humor. Dijo que yo no tenía ninguna sensibilidad por "el valor del dinero", y que si quería pagar por mi "vicio" del Bicho en red iba a tener que sacarlo de mi propio bolsillo.



Le dije a mamá que yo no tenía dinero y que por eso siempre se lo pido a ella o a papá. Pero me contestó que hay UN MONTÓN de cosas que podría hacer para ganármelo. Dijo que parecía que esa noche iba a nevar y que mañana podría salir con la pala a limpiar de nieve las entradas de los vecinos.

LA VERDAD es que no me gusta nada ir llamando a las puertas de los vecinos para sacarles la pasta. En mi colegio se hacen tres recaudaciones de fondos al año y me toca ir de casa en casa intentando que personas que apenas conozco me compren alguna cosa. Y la mitad de las veces ni siquiera sé muy bien qué es lo que les estoy vendiendo.



Me gustaría que en el colegio nos hicieran vender algo verdaderamente ÚTIL, como barritas de caramelo y galletitas. Las Girl Scouts están de suerte, porque al menos la gente QUIERE lo que ellas les ofrecen.

El asunto de la recaudación de fondos funciona de manera que nosotros los estudiantes hacemos todo el trabajo y el colegio nos da unos premios birriosos como recompensa. En una ocasión conseguí vender 20 euros de café en grano y todo lo que me dieron fue un yo-yo barato, que se me rompió incluso antes de que hubiera salido del recinto del colegio.



Pero LA VERDAD es que Rowley se lo curró. Vendió 150 euros de café y como premio le dieron un dedo-trampa chino. Funcionaba perfectamente, el problema es que luego Rowley no se lo podía quitar y cuando llegó a casa su madre tuvo que usar unas tijeras.

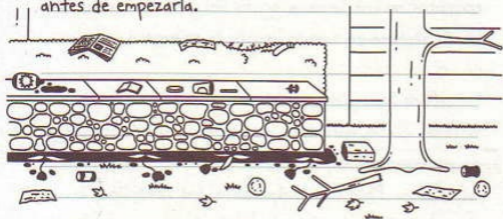


El año pasado el colegio probó algo diferente. Nos hizo vender papeletas para una rifa. El premio consistía en una limpieza gratis del jardín a cargo de los de séptimo en cuanto llegara la primavera.

La señora Spangler, que vive un poco más abajo en mi calle, fue la ganadora de la rifa y el primer día de primavera el séptimo curso en pleno se presentó en su casa. Pero como solo había dos rastrillos, la mayor parte de la clase acabó sentándose por ahí sin hacer nada.



Y para cuando terminó la "limpieza de primavera", el jardín de la señora Spangler estaba mucho peor que antes de empezarla.



La novedad que se han sacado de la manga en el colegio son los Caminatonos. Consisten en caminar por la pista del colegio hasta completar un número determinado de vueltas, unas cien o doscientas, y conseguir que los vecinos patrocinen cada vuelta.

CAMINATÓN	
Hoja de patrocinio	
0,25 € cada vuelta	
Nombre	Nº de vueltas
1. <i>Georgette Kramer</i>	100
2. <i>Tony Sinclair</i>	150
3. <i>Henry Nielson</i>	50
4. <i>Leslie Simpson</i>	100
5. <i>Barbara Preston</i>	150
6. <i>Lavan Collison</i>	100
7.	
8.	

Puedo entender que se pida dinero a cambio de semillas, granos de café o algo así, pero no puedo entender qué tipo de persona disfruta viendo cómo un chico da doscientas vueltas caminando alrededor de un campo de fútbol.



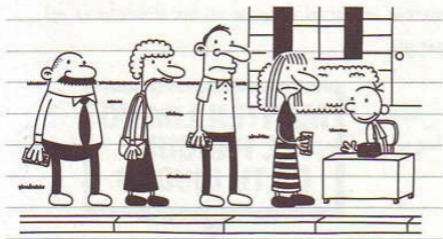
El colegio montó un Caminación en septiembre para costear un cartel de aviso en los alrededores del parque.



No acierto a imaginar por qué el colegio en lugar de hacer el Caminatón no pone a los chicos a limpiar el parque de la ciudad. Pero imagino que si los del séptimo curso también participaran lo dejarían lleno de basura.

He hecho números y he calculado que cada adulto de mi calle me da un promedio de 23 euros al año para las recaudaciones del colegio.

Así que me bastaría con invitarlos a todos a mi casa una vez al año y decirles que me trajeran los 23 euros en efectivo, porque eso iba a ahorrar a todo el mundo un montón de molestias e inconvenientes.



Miércoles

Anoche nevó, tal y como mamá había dicho que ocurriría. Y mientras todos los demás niños del barrio disfrutaban de un día sin clases, yo me pateaba la acera en busca de trabajo.



Me preguntaba a qué puerta llamar en primer lugar, y no resultaba fácil. La señora Durocher vive justo enfrente, pero es demasiado afectuosa y generalmente hago todo lo que puedo para evitarla.



Luego está el señor Alexander, que se mudó a la casa de los Snella. Seguramente no le pusieron un corrector dental cuando era pequeño, porque tiene los dientes bastante torcidos. La mala suerte quiso que la primera vez que mi padre se encontró con el señor Alexander fuera el día de Halloween. Y papá pensó que se trataba de una dentadura de broma.



Así que decidí evitar también la casa del señor Alexander. En mi calle vive gente con la que no he hablado en AÑOS. Cuando yo tenía cuatro años, mamá y papá dieron una fiesta para algunas familias del vecindario, y durante la fiesta yo bajé las escaleras para utilizar el cuarto de baño.

Imagino que por aquel entonces yo no sabía que debía echar el pestillo de la puerta, de manera que el señor Larkin entró sin darse cuenta de que yo estaba allí.



Cuando terminé, fui a buscar a mamá y le conté lo que me había pasado con el señor Larkin, y estoy seguro de que le hice pasar por una situación embarazosa.



De manera que tampoco voy a llamar a la puerta de ese tipo para pedirle dinero, después de aquello.

Hoy me he dado cuenta de que hay bastantes temas pendientes entre la gente de mi barrio y yo, de modo que recorrí toda la calle en dirección a la calle Prentice, en busca de aires nuevos.

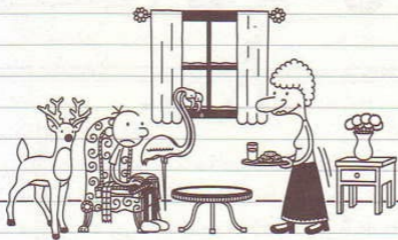
Llegué hasta la casa de la esquina y llamé a la puerta. Reconocí a la mujer que salió a abrir. Era la señora Melcher, una de las amigas dque van con mi abuela al bingo.

Le expliqué a la señora Melcher que estaba tratando de ganarme algo de dinero limpiando los accesos de las casas de la gente, y que estaría encantado de limpiar el suyo por solo cinco euros.



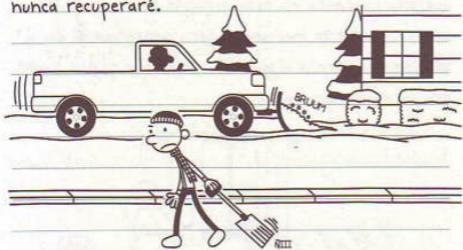
Pero ella dijo que nunca tiene visitas y me invitó a que entrase a charlar.

No quise parecer maleducado, así que sin darme cuenta me encontré sentado en la sala de estar de la señora Melcher, rodeado de figuras de jardín que ella guardaba en casa durante el invierno. Me sentía bastante incómodo, pero pensé que si iba a sacarle el dinero a alguien lo menos que podía hacer era intentar ser amable.



Pero lo único en lo que podía pensar mientras estaba allí sentado era en todo el dinero que podría estar ganando, si hubiera llamado a cualquier otra puerta.

Debió de transcurrir cerca de una hora hasta que pude reconducir la conversación al asunto de si le limpiaba la nieve de la entrada. Pero la señora Melcher me dijo que en cualquier momento iba a llegar su hijo, para despejarle el paso gratis con su camioneta. Así que es una hora de mi vida que nunca recuperaré.



Entonces dirigí mis pasos hacia la calle Prentice y comencé a llamar a las puertas. Supongo que la mayor parte de la gente estaba en el trabajo, así que me llevó un buen rato encontrar a alguien en su casa. Al final tuve suerte y me abrió la puerta un tipo que parecía recién levantado de la cama. Le pregunté si quería que le limpiara de nieve el camino de entrada por cinco euros, y le pareció un buen trato.



Me puse a trabajar y me estaba cundiendo bastante, pero empezó a nevar otra vez mientras estaba dándole a la pala.



Para cuando terminé, estaba nevando tanto que mi trabajo apenas se notaba.

Así que llamé al timbre de la puerta y le pregunté al dueño de la casa si quería que limpiase de nuevo el sendero, a cambio de otros cinco euros. Pero no le convenció el asunto.



Y para empeorar las cosas, el tipo dijo que no pensaba pagarme los primeros cinco euros hasta que el camino de entrada no estuviera despejado, tal y como yo había prometido. Está claro que conviene firmar un contrato antes de ponerse a trabajar para alguien.

Me puse a trabajar de nuevo con la pala, pero no iba a conseguir nada con toda la nieve que estaba cayendo.



Entonces se me ocurrió una idea. La casa de la abuela estaba situada solo a unas pocas calles y recordé que ella guarda la segadora de césped en el garaje. De modo que me acerqué hasta allí y me llevé la segadora al jardín donde estaba trabajando.

Pensaba que la idea de quitar la nieve con la segadora era genial y me costaba trabajo creer que a nadie se le hubiera ocurrido antes.

Por desgracia, la cosa no fue tan bien como yo me esperaba. Creí que la nieve saldría despedida por un costado, pero la cuchilla la atravesaba sin moverla del suelo.



La segadora empezó a hacer ruidos raros y luego se paró.

Deduzco que estos chismes no están hechos para funcionar con tiempo frío.



Empujé la segadora hasta casa de la abuela y la dejé de vuelta en el garaje. Supongo que tendrá tiempo de descongelarse antes de que llegue el verano.

Todavía tenía pendiente el asunto del sendero de aquel tipo, pero la nieve NO PARABA de caer y no iba a pasarme todo el día trabajando por cinco euros. Necesitaba una solución rápida para poder marcharme de una vez.

Me di cuenta de que tenía puesta la manguera, así que abrí el grifo, puse la boquilla en la posición de "ducha" y rocié la nieve del sendero.



Fue SENSACIONAL. El agua derretía la nieve y me ahorra todo el trabajo. Entonces vi que había un aspersor junto al muro de la casa y tuve una idea todavía MEJOR.



Cuando terminé, desconecté el aspersor y llamé a la puerta. El propietario de la casa me pagó mis cinco euros cuando vio que el sendero estaba despejado.

Yo estaba encantado con lo bien que había resuelto las cosas, y me imaginaba que si encontraba a más gente que tuviera aspersor podría trabajar en varias casas al mismo tiempo.

Lamentablemente, no encontré a nadie más que estuviera en casa. Aunque de todos modos mi idea tampoco habría funcionado. Porque mientras yo bajaba hacia la calle Prentice, el sendero que había rociado con el aspersor se había helado.



Cuando papá volvió a casa, tuvimos que ir a comprar cinco sacos de sal gorda para derretir el hielo que se había formado en el sendero de aquel tipo.

De manera que en vez de tener los bolsillos llenos de dinero, ahora lo que tengo es un agujero de 20 euros.

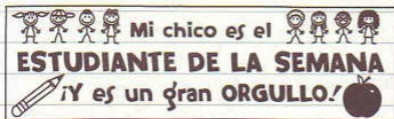


Jueves

Papá no estaba nada contento conmigo por haber convertido un sendero de entrada en una pista de patinaje. Dijo que estaba enfadado porque yo tenía "pájaros en la cabeza", exactamente las mismas palabras que usó hace una semanas cuando le rasqué la pintura del coche.

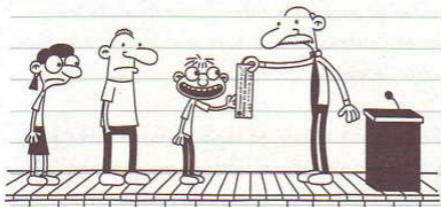
Todo empezó cuando me eligieron Estudiante de la Semana en el colegio. Cuando consigues ser Estudiante de la Semana te dan una pegatina que puedes lucir en el coche familiar.

La pegatina era de lo más cursi, pero aún así merecía la pena haberla conseguido.



Todavía no sé por qué la gané.

Mamá quería ponerla en la parte de atrás de su coche, pero la llevaba tan llena de pegotes que no iba a destacar nada. Así que le pregunté a papá si la podía poner en su coche.



Papá se había comprado un coche nuevo y pensé que mi pegatina de Estudiante de la Semana quedaría realmente bien en la parte de atrás.

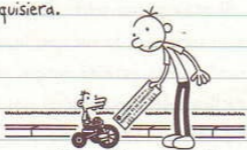


Pero papá dijo que no quería "enmarranar" su coche nuevo. Al principio me sentí decepcionado, pero luego me di cuenta de lo que quería decir. En general, mi familia no se permite ningún capricho, y cuando papá llegó del concesionario con un coche deportivo me quedé muy sorprendido.

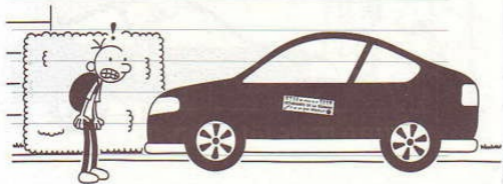


Sin embargo, mamá no estaba nada contenta porque papá hubiese escogido ese modelo sin consultarla. Dijo que aquel coche resultaba "llamativo" y que, como solo tenía dos puertas, no era "práctico" para una familia de cinco personas. Pero papá dijo que era el coche que le gustaba y decidió quedárselo.

Después de la conversación con papá ya no sabía qué hacer con mi pegatina, así que terminé dándosela a Manny para que la pusiera en su carrito o donde él quisiera.



Pero resulta que Manny fue a pegarla justo en medio de la puerta del conductor del coche de papá.



Me asusté mucho porque sabía que papá iba a pensar que había sido yo. Intenté despegarla, pero deben de ponerles pegamento extrafuerte. Así que fui a buscar agua y jabón para tratar de desprenderla
RESTREGANDO.



Pero después de media hora de frotar y restregar dale que te pego, la pegatina seguía en perfecto estado.



Empecé a rebuscar entre los diferentes productos de limpieza que había en el armario de debajo del fregadero y encontré unos estropajos de fibra metálica que podrían servir.

Parece que funcionaban muy bien con las sartenes y cacerolas, así que merecía la pena intentarlo en la puerta del coche, que al fin y al cabo también era de metal.

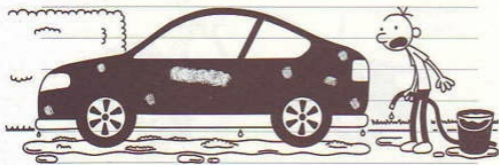


Y por supuesto, el estropajo metálico arrancó la pegatina del coche con gran facilidad.



De hecho, resultaba tan fácil que me desmadré y rasqué también todos los pegotitos y excrementos de los pájaros. Supuse que a papá le encantaría que le limpiara el coche gratis. Pero cuando aparté el jabón con la manguera, me llevé una gran sorpresa.

El estropajo metálico no solo se había llevado la pegatina y los pegotitos de suciedad. Había RASCADO también la pintura.



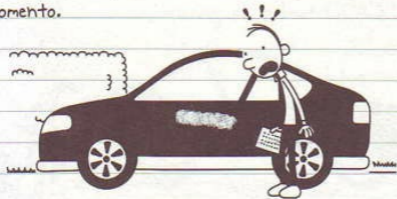
Me dio un ataque de pánico y empecé a pintar los huecos pequeños con rotulador permanente. Pero la parte donde había estado la pegatina era demasiado grande, así que escribí una nota con la letra de mamá y la puse encima.

¡Hola, cariño!

¡Te deseo que pases un gran día!

P.D. ¿Por qué no dejas esta nota donde está puesta para que puedas volver a leerla mañana?

Pensé que la nota me iba a dar unos días de margen, pero papá descubrió el destrozo casi al momento.



Papá estaba furioso conmigo, pero mamá salió en mi defensa. Dijo que todo el mundo comete errores, pero que lo importante era que yo había aprendido la lección y había progresado.



Esa se la debo. Hizo que papá se calmara y ni siquiera me castigó.

Papá llevó el coche al concesionario para ver cuánto le costaría retocar la pintura.

Allí le dijeron que iba a salirle caro, porque se trataba de un trabajo de pintura en plan artesanal.

Mamá dijo que eso era "una señal" de que había cometido un error al comprarse un coche deportivo, y que lo que tenía que hacer era cambiarlo por un coche familiar de segunda mano. Y eso es lo que hizo.



Lo más divertido era que el coche familiar llevaba en el parachoques una pegatina de Estudiante de la Semana que habían puesto sus anteriores propietarios. Pero a papá no le hizo gracia.

Domingo

Nuestra familia suele ir a la iglesia a las 9 de la mañana pero ayer fuimos al servicio folk de las 11.

En la misa folk la música es diferente a la de la misa normal, y hay un grupo que toca con guitarras y cosas así. La semana pasada mamá convenció a Rodrick para que se apuntara al grupo folk, porque había visto en una octavilla que estaban buscando "percusionista".



Seguro que Rodrick creyó que iba a poder tocar la batería en la iglesia y por eso se apuntó.



Pero resulta que el grupo de folk estaba buscando a alguien que tocara instrumentos de percusión **MANUALES**, como la pandereta o las castañuelas.

Hoy Rodrick hizo todo lo que pudo por parecer que se encontraba a gusto allí arriba delante de toda la iglesia, pero tiene que resultar verdaderamente difícil cuando lo que tienes en las manos son unas maracas.



Y comprendo que te puedas llevar un buen chasco cuando te apuntas a algo sin conocer todos los detalles. El año pasado mamá me dijo que me apuntara al Club de Preadolescentes de la parroquia y luego descubrí que tenían un criterio ciertamente flexible a la hora de calificar a alguien como "preadolescente".



Todos los años en nuestra iglesia ponen un "Árbol de los Regalos", donde la gente necesitada cuelga sus peticiones escritas en el interior de un sobre. Luego, una familia toma un sobre al azar y se supone que compran lo que se haya solicitado.



Adulto varón necesita una bufanda y unos guantes.

Hasta donde yo sé, no hay ningún reglamento que diga quién está autorizado a poner peticiones en el Árbol de los Regalos, de manera que he decidido probar suerte y colgar una por mi cuenta.

Pero algo me dice que papá y mamá no lo aprobarían, así que me he asegurado de que nadie pueda seguir mi rastro.

Chico joven necesita dinero, tanto como usted desee donar. Por favor, déjelo en un sobre detrás de la iglesia, debajo del cubo de basura.

Lunes

Este año en el colegio han precintado una serie de mesas de la cafetería para que los chicos con alergias a las nueces y demás frutos secos puedan comer en un lugar aparte. Me parece muy bien que el colegio tome esta medida, pero significa que el resto disponemos de menos espacio para sentarnos.



Tampoco estoy muy seguro de que en el colegio haya alguien con alergia a las nueces, porque durante los dos primeros meses del curso las mesas del espacio precintado han estado vacías todo el tiempo.

Tengo la impresión de que a Ricardo Freedman le ha gustado la idea de disponer de tanto espacio, porque hoy se ha aposentado en medio de la zona reservada a los alérgicos y se ha comido dos sandwiches de jalea con manteca de cacahuete que se había traído de casa.



Hoy hemos tenido asamblea general y todo el mundo estaba muy interesado, porque nos habrían dicho que iban a proyectar una película. Pero se trataba de una de esas pelis educativas sobre alimentación saludable.



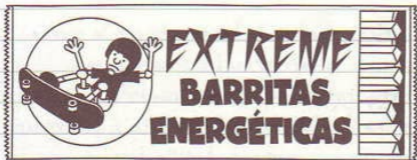
Ya sé que tengo que comer de una manera más saludable, pero si eliminase la comida basura de mi dieta tendría serios problemas, porque me alimento en un 95% de muslitos de pollo.

El colegio también la ha tomado con la comida basura de la cafetería. La semana pasada sustituyeron la máquina dispensadora de refrescos por una de agua embotellada. Pero si pretenden cobrar un euro por cada botella de agua, deberían pensar un lugar mejor para colocarla.



La dirección también ha eliminado una serie de platos del menú, como la pizza y los frankfurts, y los ha sustituido por cosas más sanas.

Incluso han cambiado las patatas fritas por una cosa nueva llamada "Extreme Barritas Energéticas", pero no tardas ni cinco segundos en darte cuenta de que solo son palitos de zanahoria.

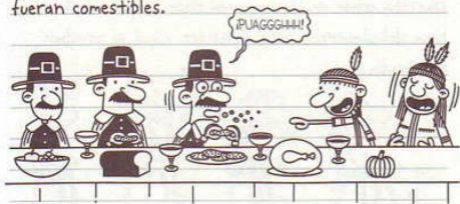


Suelo traerme el almuerzo de casa, pero siempre compro en la cafetería galletas con trocitos de chocolate. Sin embargo, la semana pasada las cambiaron por galletas de avena con pasas. Todavía las compro, pero resulta laborioso comerlas evitando las pasas.



No quiero pensar CUÁNTAS veces he mordido una galleta de avena con pasas imaginando que era una galleta con trocitos de chocolate.

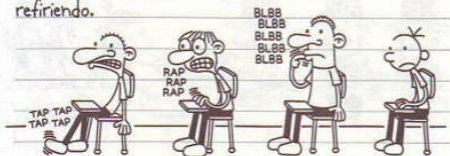
Tengo la teoría de que las galletas de avena con pasas las inventaron hace mucho tiempo solo para gastar una broma, pero nunca se pretendió que fueran comestibles.



A la mayor parte de los chicos del colegio no les han importado los cambios en el menú. Lo que de verdad les ha fastidiado ha sido que suprimieran las bebidas energéticas.



La razón de que el colegio haya prohibido la venta de Jaleo Escandaloso es que los profesores se quejaban de que ese brebaje rojo volvía hiperactivos a los chicos. Bastaba echar un vistazo a mi clase después de la hora del almuerzo, para entender a qué se estaban refiriendo.



Pero cuando dejaron de vender Jaleo Escandaloso, la gente acostumbrada a beberse tres o cuatro latas diarias no estaba preparada para superar el mono. De hecho, varios chicos fueron atendidos en la enfermería debido a los temblores producidos por el síndrome de abstinencia.

Por MUCHO que la gente se queje, el colegio no va a permitir de nuevo la venta de esa bebida energética. Sin embargo, el otro día Leon Goodson introdujo a escondidas una mochila con Jaleo Escandaloso que trajo de su casa y estuvo vendiendo las latas del refresco a tres euros.

Unos cuantos chicos que habían comprado las latas a Leon se escabulleron detrás del colegio durante el recreo, para beberse los refrescos sin que nadie les molestara.



Pero una de las monitoras del recreo, la señora Lahey, tuvo sospechas y se asomó por allí para ver lo que estaba pasando.



La señora Lahey obligó a todos a vaciar sus bebidas en el suelo o de lo contrario informaría al director.



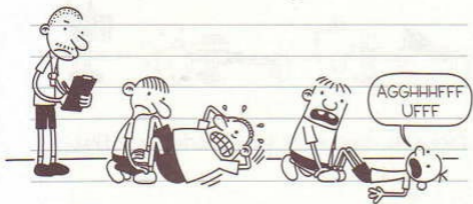
Pero al segundo de marcharse, los chicos se quitaron los zapatos y se dedicaron a absorber los charquitos de refresco con los calcetines.



Martes

Una de las razones por las que el colegio está intentando cambiar nuestros hábitos alimenticios es porque se aproxima la Prueba de Aptitud Presidencial, que es una prueba donde te controlan todo, incluso el número de flexiones y ejercicios abdominales que eres capaz de hacer.

El año pasado nuestro colegio quedó entre el 10% de los peor clasificados, y me da la impresión de que está haciendo todo lo posible para cambiar la situación.



Los adultos dicen que existe un problema con los chavales de nuestra generación porque no hacemos suficiente ejercicio y estamos en baja forma, pero no creo que quitar del patio todo el material recreativo ayude a solucionarlo.

Un apartado de la Prueba de Aptitud Presidencial consiste en comprobar cuántas flexiones seguidas puedes hacer. Las chicas de la clase suelen conseguir mejores resultados que los chicos, pero solo porque las flexiones que tienen que hacer ellas son mucho más fáciles.

Los chicos deben mantener recto el cuerpo, bajarlo hasta el suelo y subirlo de nuevo.



Pero a las chicas se les permite estar de rodillas.



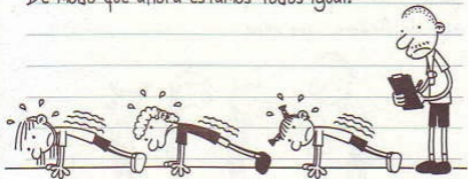
Sin embargo, no todas las chicas están conformes con hacer flexiones más fáciles que las de los chicos. De hecho un par de chicas firmaron una petición para reclamar que se les permitiera hacer el mismo tipo de flexiones que ellos.



Estoy seguro de que sé de dónde han sacado esa idea. En Estudios Sociales estábamos aprendiendo las diferentes maneras en que la gente ha protestado históricamente para cambiar las cosas que no les gustaban.

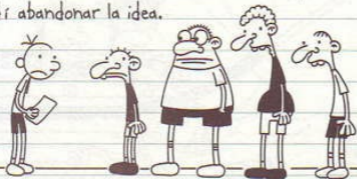


Creo que las chicas esperaban que el señor Underwood se negara, pero él se limitó a decir que, si les apetecía, podían hacer las flexiones normales. De modo que ahora estamos todos igual.



Sin embargo, pensé que aquella petición no era mala idea. Supuse que así a los chicos nos permitirían hacer las flexiones más fáciles si lo deseábamos, de manera que redacté una petición y traté de reunir firmas.

Pero tuve un mal presentimiento al ver el grupo de chicos que estaban dispuestos a firmar mi petición, y decidí abandonar la idea.



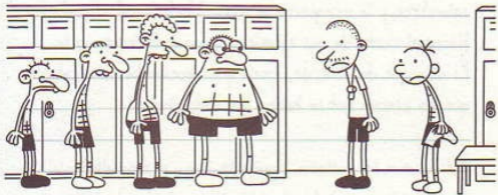
Hace un par de semanas tuvimos que hacer ejercicios abdominales en Educación Física, pero yo tenía calambres y le pregunté al señor Underwood si podía hacer el resto de mis ejercicios como deberes en casa. Él dijo que de acuerdo, pero que necesitaba comprobar que en efecto había hecho los abdominales.

Así que a la mañana siguiente cogí el maquillaje de mamá y me pinté el estómago, simulando una "tableta de chocolate" con músculos abdominales. Luego procuré estar sin camiseta cuando el señor Underwood pasó por el vestuario.



Luego me enteré de que me había salido un grupo de imitadores y al día siguiente la mitad de los chicos de mi clase exhibían falsas "tabletas de chocolate".

Pero la verdad es que algunos de los chicos eran unos dibujantes MALÍSIMOS.



Aun así creo que conseguimos engañar al señor Underwood. Al menos hasta que el maquillaje comenzó a correrse cuando empezamos a sudar.



Miércoles

En los últimos días he estado recibiendo alertas en mi cuenta del Bicho en red, y si no consigo pronto algo de efectivo voy a tener problemas.

ESTADO GENERAL

EL AMIGUITO
DE
GREGORY
ESTÁ

INQUIETO



Le pregunté a mamá si me podía soltar unos cuantos euros para que el Estado de mi mascota volviera a "Tranquilo", pero no le convenció la idea.

Además me dijo que este año no pensaba darme dinero de Navidad para que comprase regalos a la familia. Según ella, tengo que gastar mi propio dinero de modo que mis regalos "signifiquen" algo.

Mamá me solía dar veinte euros para gastar en regalos y yo lo compraba todo en el Mercadillo navideño del colegio. Es estupendo porque puedo hacer todas las compras de Navidad de una vez y además las cosas del Mercadillo son increíblemente baratas.

Así siempre me sobra algo de dinero que puedo gastarme en mí mismo.



Normalmente me gasto la mayor parte de mi dinero en el puesto de comida. Venden los muslitos de pollo más deliciosos que he probado en mi vida, pero tienen un nombre ridículo y te sientes como un imbécil cuando vas a pedirlos.

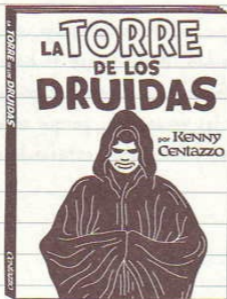


No sé de dónde voy a sacar dinero para comprar regalos para todo el mundo. Básicamente hay dos fechas al año en que te puede caer dinero para gastar, y son Navidad y tu cumpleaños.

Me encanta que mi cumpleaños caiga unos meses antes de Navidad, de modo que te hacen regalos en AMBAS fechas. Lo siento por los que cumplen años durante las vacaciones, porque se les solapa con la Navidad y les acaban estafando uno de los regalos.



Aunque hoy me he dado cuenta de una cosa. Puede que no tenga dinero en efectivo, pero POSEO algo de valor: mi primera edición firmada de la novela gráfica "La Torre de los Druidas".



Conseguí "La Torre de los Druidas" con el autógrafo del autor en el congreso de cómics que se celebró en la ciudad el año pasado.

Bueno, desde el punto de vista técnico, no fui yo sino mamá quien lo consiguió. Había estado en la cola durante dos horas y media, y tenía que ir al cuarto de baño. Para cuando regresé mamá ya tenía el libro firmado.

CÓMICS EXPO



Me decepcionó no haber conocido a Kenny Centazzo, pero al menos tenía su autógrafa.

Hoy lo he buscado en el ordenador y he visto que un ejemplar firmado de la primera edición de "La Torre de los Druidas" vale unos cuarenta euros. Con eso me llegará para los regalos de Navidad y todavía quedará suficiente para comprarle al Amiguito de Gregory ese jacuzzi que parece que se le ha antojado.

Le conté a mamá mi proyecto de vender el libro, y no le hizo gracia la idea. Dijo que habría esperado un montón de tiempo para conseguir esa edición firmada y que me iba a arrepentir de venderla.

Mamá dijo que cuando tuviese hijos se iban a enfadar muchísimo conmigo por haberme desprendido del cómic, porque entonces iba a valer un montón de dinero.



Bueno, eso me despejó todas las dudas. Ya he decidido **NO TENER** hijos. Quiero ser soltero como tío Charlie, que se gasta la pasta en irse de vacaciones y en retretes con calefacción y cosas por el estilo, en lugar de dejárselo a un puñado de chavales desagradecidos.



Debo estarle agradecido a mi bibliotecario, el señor Schneiderman, por haber sido el primero en descubrirme la serie "La Torre de los Druidas", ya que fue él quien puso en marcha la sección de novelas gráficas en la biblioteca del colegio.

No sé por qué les dio por llamar "novelas gráficas" a los libros de cómics, pero me alegro de que lo hicieran. Algunos de los profesores consideran que no se trata de VERDADERA lectura, pero si están en la biblioteca cuentan como libros para hacer reseñas.



Por desgracia, cuando el señor Schneiderman inauguró la sección de novelas gráficas, clausuró la sección del Lector Fácil. Yo siempre utilizaba los libros de esa zona para hacer mis trabajos de Estudios Sociales, porque liquidabas cualquiera de ellos en menos de cuarenta y cinco segundos.



**De joven,
a Abraham
Lincoln le
gustaba la
lectura.
¡Leer le
encantaba!**

De pequeño, yo quería ser escritor. Pero siempre que le contaba mis ideas a mamá, me decía que mi historia era como la de otro libro que ya había sido publicado.



Me di cuenta de que todas las buenas ideas ya habrían sido utilizadas incluso antes de nacer yo.

Mamá dijo que si quería ser escritor debía inventarme algo original. Pero no había forma de que se me ocurriera ninguna idea fresca, así que tomé uno de mis libros favoritos y lo copié casi literalmente, con algún pequeño retoque.

Cuando mamá leyó lo que había escrito, se quedó muy impresionada y creo que pensó que yo era una especie de niño prodigio o algo parecido.



Pero creo que mamá se precipitó un poco. Mandó mi libro a un editor de Nueva York, quien le dijo que yo había plagiado "El gorila Geoffrey", que era un exitazo que encabezaba el ranking de ventas de libros para chavales.

Mamá se enfadó muchísimo conmigo por haberme atribuido la autoría del libro, pero no entiendo cómo no se dio cuenta al leerlo.



Geoffrey el dinosaurio se columpia de liana en liana. Se cuelga de un árbol y se zampa una banana. "¡Argh! ¡Argh! ¡Argh!", dice Geoffrey mientras se golpea el pecho.

Jueves

Bueno, pues resulta que mi ejemplar de la primera edición de "La Torre de los Druidas" carece totalmente de valor. Ayer por la tarde me la llevé a la tienda de cómics con la idea de venderla, pero el tipo que trabaja allí me dijo que el autógrafo era falso.



Le dije que no entendía lo que quería decir, porque el autor le había firmado el libro a mi madre. Pero el de la tienda de cómics me enseñó un catálogo con la auténtica firma de Kenny Centazzo y era **TOTALMENTE** diferente.

Me quedé la mar de confuso, pero en el camino de vuelta a casa me di cuenta de lo que debía de haber sucedido. Seguramente mamá estaba harta de esperar en la cola del congreso de cómics y firmó el libro **ELLA MISMA**. De hecho, debería de haberme dado cuenta por la dedicatoria.

¡Los lectores son triunfadores! Sigue leyendo y tus sueños llegarán a hacerse realidad.

Tu colega,

Kenny

No sería la PRIMERA vez que mamá emplea esta clase de engaños, porque su paciencia para hacer colas es NULA.

Cuando era pequeño me gustaba retratarme con los personajes de los parques temáticos. Pero siempre que había que esperar más de cinco minutos, mamá se acercaba al principio de la cola y sacaba la foto del personaje con el chico que estuviera posando en ese momento. Por eso mis álbumes de vacaciones están siempre llenos de fotos de gente desconocida.



Al llegar a casa me fui directamente con el libro a la habitación de mamá, y su cara me lo dijo todo. Ahora ya sé por qué no quería que lo vendiera.



Espero que cuando no le haga ningún regalo esta Navidad, se dé cuenta de que ella es la única culpable.

Viernes

Aunque todavía estaba enfadado con mamá por haber falsificado aquella firma, la verdad es que hoy me ha sacado de apuros. Rowley llevaba un regalo al colegio y le he preguntado para quién era. Me ha dicho que era el regalo del Amigo Invisible.



Se me habría olvidado **COMPLETAMENTE** lo del Amigo Invisible.

En el colegio, todos tenemos que comprar un regalo para la persona que nos digan y entregárselo de manera anónima.



La persona a la que me tocaba hacerle un regalo era Dean Delarosa, a quien conozco desde hace mucho tiempo. Cuando estábamos en tercero, me invitó a su cumpleaños, pero mamá no se enteró bien de la fecha y fuimos a su casa una semana ANTES.



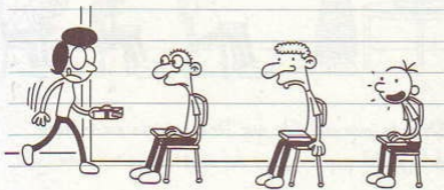
La madre de Dean nos dijo que la fiesta sería la semana siguiente, así que nos volvimos a casa.

Pero el regalo que mamá había comprado para Dean era molón y me dediqué a jugar con él.



Para cuando llegó la verdadera fecha del cumpleaños de Dean, ya se me había roto la mano del robot y se había perdido la pistola que sujetaba, así que no fui.

Desde entonces aquello me ha hecho sentir culpable, así que no quería fallarle a Dean por segunda vez con un regalo. Por eso cuando llegué al colegio le pedí a la secretaria de la Dirección que llamase a mi madre y le dijera que me comprase algo. Y mamá llegó justo a tiempo.



La profesora empezó a repartir los regalos del Amigo Invisible y a mí me tocó un bote de gominolas con forma de ositos. Al final solo quedaba un regalo debajo del árbol, el de Dean.

Desgraciadamente, mamá no debió de comprender muy bien que se suponía que el regalo tenía que ser ANÓNIMO, así que resultó de lo más embarazoso cuando la profesora leyó en voz alta la tarjeta que acompañaba el regalo de Dean.



Daba la impresión de que Dean quería esconderse debajo del pupitre y yo me sentía exactamente igual.

Sábado

Siempre había pensado que el único lugar del mundo donde se podrían conseguir Bastoncitos de pollo era el Mercadillo navideño. Pero hoy mamá y yo hemos ido al supermercado y no te vas a creer lo que he encontrado en la sección de comida congelada.



Ahora ya sé que puedo conseguir Bastoncitos siempre que quiera y que en el Mercadillo navideño nos están TIMANDO descaradamente. Te puedes comprar UNA CAJA entera con lo que cobran en el colegio por tres o cuatro Bastoncitos.

De hecho, ahora que tengo mi propio suministro de Bastoncitos, me he dado cuenta de que también podría tener MI PROPIO Mercadillo navideño.

Pero antes que nada tendría que comprar todas las existencias del supermercado, para que nadie se me pueda adelantar.



Otros chicos del barrio han emprendido este tipo de negocios con anterioridad. El verano pasado Bryce Anderson y unos cuantos amigos abrieron un restaurante para los padres del vecindario.



Sacaron casi trescientos euros, y uno de los empleados se compró una escopeta de aire comprimido nuevita con su parte.



Sabía que no podía abrir yo solo un Mercadillo navideño, de modo que llamé a Rowley y le pedí que me ayudase. En mi sótano encontramos algunos adornos de Navidad y otros trastos que podríamos vender. Pero supuse que, si queríamos competir con el Mercadillo navideño del colegio, teníamos que hacernos con mejores juegos que pegarle al saco de boxeo y botar pelotas de ping-pong.

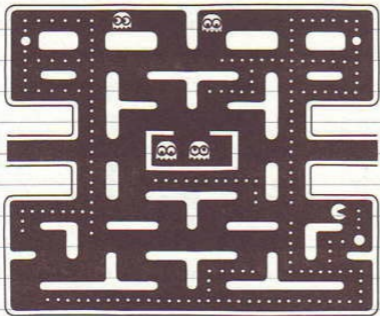
Rowley sugirió que colocáramos un tanque para chapuzones, pero le dije que seguro que mamá no nos iba a permitir poner uno dentro de casa. Además ya habríamos tenido uno cuando hicimos un Parque de Atracciones durante el verano en el patio de Rowley, y resultó UN DESASTRE.

No teníamos ni idea de que había que proteger al tipo con una jaula como medida de seguridad.



A Rowley y a mí nos pareció que sería la mar de molón que nuestro Mercadillo navideño tuviera una máquina de videojuegos. No teníamos dinero para comprar una máquina de verdad, así que cogimos del sótano unas cuantas cajas de cartón para montar una versión doméstica.

Empezamos con un Comecocos porque nos pareció lo más sencillo de fabricar. En el juego del Comecocos hay un pequeño personaje que se va comiendo todas las bolitas mientras unos fantasmas le persiguen.



En nuestra versión, Rowley iba a estar dentro de la caja manejando los fantasmas pegados a lápices, mientras el jugador maniobraba desde fuera el Comecocos con el palo de un polo.



Nos pasamos las siguientes dos horas haciendo que la caja pareciera una auténtica máquina de videojuegos.



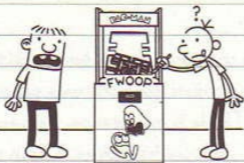
Pero mientras trabajábamos Rowley empezó a preguntar cosas como cuánto tiempo iba a tener que estar dentro de la caja y qué pasaba si le entraban ganas de ir al cuarto de baño. Le di una botella vacía para que la metiera en la caja, por si tenía que hacer "líquido".



Entonces Rowley me preguntó qué iba a hacer si la cuestión era "sólida". Le dije que ya buscaríamos una solución al problema si llegaba a presentarse.

Una vez que terminamos de pintar la máquina, empezamos a recortar las ranuras por donde tendrían que pasar los palitos.

Pero me parece que no la habíamos diseñado demasiado bien, porque en cuanto terminamos de cortar el borde externo, el conjunto del laberinto se derrumbó dentro de la caja.



De modo que no creo que vayamos a ganar mucho dinero con el Comecocos, salvo que la gente quiera pagar veinticinco céntimos por ver a Rowley sentado en el interior de una caja.



Domingo

Aunque Rowley y yo todavía tenemos mucho trabajo pendiente antes de que podamos abrir nuestro Mercadillo navideño, me he dado cuenta de que es mejor no esperar hasta el último momento para anunciarnos. Así que fuimos a las oficinas del periódico local y les dijimos que queríamos una página completa a todo color en la edición de mañana.

Dijeron que un anuncio de ese tamaño costaría unos mil euros, y les contesté que podríamos pagarlo **AL DÍA SIGUIENTE** de la inauguración. Pero no aceptaron un pagaré, y eso que les expliqué la gran cantidad de bastoncitos que pensábamos vender.



Sugerí que quizá podrían publicar un artículo, sin cobrarnos, sobre cómo dos chavales abrían su propio Mercadillo navideño.

Pero dijeron que no consideraban que nuestro Mercadillo navideño fuera "novedoso".

Creo que resulta escandaloso que un periódico tenga derecho a controlar la información que recibe la gente. En casa, le conté a mamá el problema, y ella nos aconsejó a Rowley y a mí que editáramos NUESTRO PROPIO periódico y escribiéramos sobre nuestro Mercadillo.

Me pareció una idea ESTUPENDA y nos pusimos manos a la obra. Ideamos un título para nuestro periódico y lo pusimos en la portada.

EL CHISMOSO DEL BARRIO



¡Estafa con el Precio de los BASTONCITOS!

Reporteros de EL CHISMOSO han descubierto un claro caso de estafa con los precios del Mercadillo navideño del colegio, que ha permanecido durante años sin ser denunciado. Los populares muslitos de pollo conocidos como "Bastoncitos" se han estado vendiendo por más de seis veces su precio de venta al público.

"Me siento indignado", ha manifestado un cliente asiduo que no ha querido

(Ver RASTONCITOS, pág. 2)

COMPETIRÁ CON EL MERCADILLO DEL COLEGIO

Mientras la comunidad se encuentra que vamos a abrir nuestro propio Mercadillo navideño", manifestó Greg Heffley, uno de los emprendedores que vamos a hacer bien las cosas. "Hemos pensado (Ver MERCADILLO, pág. 3)



Nos dimos cuenta de que íbamos a tener que salir con más páginas si queríamos que la gente se tomara en serio nuestro periódico, así que empezamos a estrujarnos los sesos discutiendo ideas para añadir otras secciones. Se me ocurrió que hacía falta una sección con un cómic y nos pusimos con ello.

T.G.I.F

por Rowley Jefferson



Sebastián el apuesto por Greg Heffley

Ned el servilleta por Rowley Jefferson



También diseñamos una columna para los comentarios de los lectores, así la gente podría plantear todos sus problemas. Como no había tiempo para esperar a que la gente nos mandara cartas con problemas reales, nos inventamos unas cuantas.



Pregunta a Greg

Querido Greg,

Mi mujer siempre critica todo lo que hago.

El otro día tenía frío y me puse calcetines con las sandalias. ¡Mi mujer me obligó a volver a casa y ponerme zapatos! Siento que me trata como a un niño, pero tiene una personalidad muy fuerte y temo enfrentarme a ella. ¿Qué puedo hacer?

Cordialmente,
FRUSTRADO

Querido FRUSTRADO,
¡NUNCA debes llevar calcetines con sandalias! Deberías disculparte con tu mujer inmediatamente.

Greg.

Querido Greg,
¿estás soltero?

Cordialmente,
LAS SEÑORAS

Queridas LAS SEÑORAS
¡¿Por-qué?! ¡Sí, lo estoy!

Greg

Rowley estaba entusiasmado con el periódico y dijo que quería ser como un reportero de verdad y salir por ahí en busca de noticias. De modo que le dije que se diera una vuelta por el barrio, a ver si podía descubrir algún escándalo. Pero lo que trajo Rowley no eran informaciones muy impactantes que digamos.

Gatito tiene un día de diversión



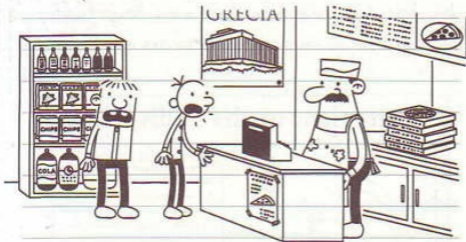
Mittens disfruta de la estupenda tarde que hizo ayer.

Por ROWLEY JEFFERSON

El gatito Mittens de la señora Salters fue visto ayer cuando jugueteaba en su patio delantero. Mittens se pasó una hora y media brincando detrás de una mariposa y, cuando ésta se marchó, Mittens se interesó por un bicho que saltaba cerca del porche. Para cuando conseguí acercarme lo suficiente para identificar de qué bicho se trataba, éste había volado.

Decidí nombrarme a mí mismo redactor jefe, para poder controlar lo que publicábamos. Porque si le dejaba hacer a Rowley, nuestro periódico se podía convertir en un cuaderno de colorear para niñas pequeñas.

Mamá nos dijo que podíamos preguntar en algunas tiendas si querían poner publicidad para costear los gastos de la primera impresión. La única persona que quiso anunciarse en nuestro periódico fue Tony, de Pizza Papá de Tony, y estoy seguro de que lo hizo porque vamos por allí al menos un par de veces a la semana y no quería perdernos como clientes.



El dinero que nos dio Tony alcanzaba para comprar algunos cartuchos de tinta, así que imprimimos una tirada de cien ejemplares.

Lunes

Ayer fuimos por la ciudad intentando vender ejemplares de nuestro periódico, pero nadie quería comprar y tuvimos que empezar a repartirlos gratis. Cuando le dimos uno a Tony, no pareció muy contento de que su anuncio apareciera junto a una crítica negativa de su restaurante.

¡Pizza Papá de Tony, un asco!

Por el crítico gastronómico
Greg Heffley

¿Se han dado cuenta de que Papá de Tony anda últimamente de capa caída? Todo empezó cuando suprimieron la pizza de pollo a la barbacoa del menú y pusieron en su lugar una de espinacas. Luego dejaron de servir gaseosa. Papá de Tony era el único sitio

en toda la ciudad donde todavía podías beber gaseosa. Ahora tengo que tomar agua con gas y no es lo mismo.

Intenté solucionarlo añadiendo unas cucharadas de azúcar al agua con gas, pero el resultado fue asqueroso.

Y mi última queja se refiere a las servilletas. Antes, podías coger todas las que quisieras. Ahora, si coges más de dos, Tony te pone mala cara.

Papá de Tony

OFERTA 2 x 1

Encargue un acompañamiento
y conseguirá el segundo gratis

*Menciona este anuncio y le
descantaremos un euro de su pedido*



OFERTA VÁLIDA SOLO
HASTA EL 31 DE DICIEMBRE

Le dije que si ponía un anuncio **MÁS GRANDE** en la **PRÓXIMA** edición del periódico, intentaríamos publicar algo más positivo.

Todavía nos quedaban algunas docenas de ejemplares, y como los estábamos repartiendo gratis, pensé que podríamos deshacernos de ellos en el colegio.

Pero cuando empecé a repartirlos a los chicos según iban entrando, el subdirector Roy me preguntó qué estaba haciendo.



Dijo que no podía distribuir una publicación "no autorizada" dentro del recinto del colegio y que iba a tener que confiscar mis ejemplares. Pero yo ya sabía de qué iba EN REALIDAD todo aquello. El subdirector Roy estaba asustado porque íbamos a restarle negocio al colegio con nuestro Mercadillo navideño.

Todavía me duraba el enfado al regresar a casa esta tarde, y decidí que no íbamos a rendirnos y dejar que el subdirector Roy nos chafara los planes.

Aunque el subdirector Roy se había quedado con nuestros periódicos, pensé que podíamos preparar algunos anuncios y pegarlos por toda la ciudad.

Sabía que mamá había guardado en el lavadero rotuladores y cartulinas para cuando teníamos que hacer trabajos escolares, así que me puse manos a la obra. Utilicé la cartulina verde fosforito porque quería que los carteles se vieran desde un kilómetro de distancia.

Después de cenar terminé de hacer los carteles y llamé a Rowley para ir a pegarlos juntos.

Empezamos por el colegio porque pensé que un montón de padres los verían cuando llevaran a sus hijos a la mañana siguiente.



Pero apenas habíamos terminado de colocarlos, empezó a llover y se corrió la tinta de los carteles. En muy poco rato habían quedado hechos una pena.

**¡JUEGOS
DIVERTIDOS
CON PREMIOS!**

Al retirarlos nos llevamos un susto enorme. La lluvia también había disuelto la tinta verde de las cartulinas y ahora todo el muro de ladrillos estaba lleno de manchurroneos.



Intentamos rascar el verde de la pared, pero no había manera manera. Parecía indeleble.



Era consciente de que no podíamos dejar manchadas de verde todas las paredes que rodeaban el colegio, y trataba de pensar qué hacer. Pero justo en ese momento alguien empezó a gritarnos.



Rowley y yo emprendimos la fuga aterrorizados. Atravesamos el aparcamiento y continuamos corriendo hasta que estuvimos seguros de haber despistado a quien fuera que habría estado por allí.



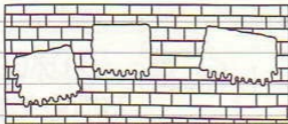
Lamento haber salido corriendo, porque si nos hubiéramos quedado a dar explicaciones probablemente la cosa no habría pasado de ahí. No sé si quien nos gritó era un padre o un oficial de policía o QUÉ, pero espero que no nos reconociera. Porque de lo contrario podríamos tener un SERIO problema.

Martes

Al despertarme esta mañana pensé que todo lo ocurrido la noche anterior no habría sido más que una pesadilla. Pero luego vi el periódico sobre la mesa de la cocina.

El Noticiario

Acto vandálico en el colegio



Arriba: Jóvenes gamberros embadurnaron de manchas verdes la pared del colegio.



Esquerra: Retrats robot efectuats per la policia, basats en descripcions de testigos oculars.

Las sospechosas buyceran del lugar al ser vistas por un ciudadano.

Unos vándalos actuaron anoche, amparados en la oscuridad y la lluvia, y embadurnaron con grandes manchas verdes las paredes del colegio de enseñanza secundaria.

No se conoce el significado de los manchones verdes, aunque la policía cree que podría estar relacionado con alguna banda. "Los grafiteros han causado muchos daños a la propiedad durante los últimos seis meses", manifestó el sargento Peters de la policía local.

Ver VANDALOS A1

Así que ahora soy ni más ni menos que un delincuente. Lo creas o no, no se trata de la primera vez que se me atribuye un delito por error.

Cuando estaba en los Boy-Scouts, intentaba conseguir mi medalla al Servicio Destacado, por lo que debía llevar a cabo buenas acciones. Mamá dijo que podía ir a la residencia de ancianos y ver si había algún abuelo que necesitara ayuda para transportar las bolsas de la compra y cosas así, y le pidió a Rodrick que me llevara.

Cuando llegamos al aparcamiento de la residencia vimos a una señora que caminaba como si estuviera desorientada.



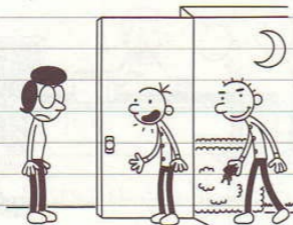
Le preguntamos a la señora si podíamos ayudarla y ella nos dijo que solo iba al supermercado que había al otro lado del edificio de apartamentos. Pero yo sabía que el súper más cercano se encontraba en la otra dirección, a unos cinco kilómetros, de modo que nos ofrecimos a llevarla.



Eso sí, tenía que viajar en la parte trasera de la furgoneta, puesto que yo iba de copiloto.



La llevamos hasta el supermercado y luego regresamos a casa. Yo estaba nerviosísimo, deseando contarle a mamá mi buena acción nada más llegar. Le expliqué lo de la señora y cómo la habíamos llevado hasta el supermercado, a varios kilómetros de la residencia, y cómo le habíamos ahorrado una caminata.



Pero mamá dijo que acababan de abrir un supermercado a apenas una manzana de la residencia y que probablemente la señora se dirigía ALLÍ. Eso quería decir que la habíamos dejado muy lejos del lugar al que quería ir, y que ahora no tenía manera de volver a casa.



Mamá dijo que debíamos regresar con la furgoneta y buscar a la señora, de modo que volvimos al supermercado donde la habíamos dejado. Pero la cajera nos dijo que la señora había terminado de hacer sus compras y se había marchado ya.



Al fin la encontramos caminando por la carretera con sus bolsas de la compra.

Le ofrecimos llevarla hasta la residencia de ancianos,
pero esta vez se negó a subir a la furgoneta.



Supongo que cuando llegó a casa llamó a la
emisora local de televisión, porque esa noche nos
mencionaron en las noticias.



Sin embargo, lo del vandalismo en el colegio parece que ha tenido MUCHA más repercusión. Por suerte, los retratos robot de los testigos no se parecían prácticamente en nada a Rowley y a mí, así que pensé que todo iría bien. Pero cuando llegué al colegio la gente no hacía otra cosa que preguntarse quién estaba detrás de los manchones verdes.



Durante la tercera hora tuvimos una asamblea general sobre el tema del grafiti en la fachada. El subdirector Roy dijo que alguien había pintado con aerosoles la fachada principal y que estaba seguro de que los autores era alumnos del colegio.

Dijo que seguro que alguno de nosotros sabía quién era el culpable y que era terrible vivir con la "conciencia sucia". Nos contó que iba a colocar una caja cerrada en la cafetería, para que, el que quisiera, pudiera dejar información de manera anónima.



Durante el almuerzo me di cuenta de que Rowley se estaba asustando mucho, así que le recordé que en realidad no habíamos hecho nada malo y que lo del "vandalismo" era una tontería. Pero Rowley dijo que si le abrían un expediente criminal no podría ir a la universidad, ni conseguir empleo, y que su vida se echaría a perder. Me costó un rato, pero al final lo convencí de que estuviera tranquilo y de que solo había que esperar a que el asunto se olvidara.



Después del almuerzo llegó al colegio la POLICÍA y el subdirector Roy fue llamando uno a uno a los chicos a la secretaría. Al principio me asusté pensando que alguien nos había identificado, pero después me di cuenta de que el subdirector Roy solo estaba llamando a los chicos más conflictivos.

Entonces supe que no tenían pruebas de ninguna clase, y empecé a tranquilizarme.



DENNIS ROOT, PRESENTATE EN SECRETARÍA, POR FAVOR.



Durante el recreo un chico llamado Mark Ramon nos contó lo que había sucedido cuando le interrogaron. La policía le dijo que tenía un detector de mentiras infalible y que no le serviría de nada mentir.



Marc vio que era evidente que el detector de mentiras no era más que una fotocopiadora. Pero cuando dijo algo que no convenció a la policía, el Sargento Peters le dio al botón de "copiar" y salió una hoja de papel.

Está mintiendo.

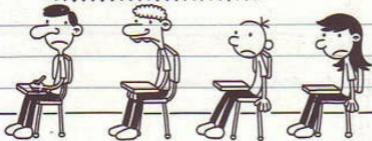
Creo que la policía se dio por vencida, porque después del almuerzo el subdirector Roy ya no llamó a más chicos a su despacho. Así que empecé a tener una sensación de alivio.

Miércoles

Al ir hoy al colegio pensaba que todo el incidente de los manchones verdes había quedado atrás definitivamente. Por eso me sorprendió que sonara MI NOMBRE por megafonía.



GREG HEFFLEY, PRESENTATE INMEDIATAMENTE EN EL DESPACHO DEL SUBDIRECTOR ROY.



Entré en el despacho del subdirector Roy y me pidió que tomara asiento. Dijo que sabía que yo era uno de los responsables de los manchones verdes y me preguntó si quería confesar de forma voluntaria.



Miré a mi alrededor en busca del detector de mentiras, pero no lo vi, y decidí que lo mejor era permanecer en silencio o bien pedir un abogado. Entonces el subdirector Roy sacó un pedazo de papel de la caja de informaciones anónimas y me lo mostró:

Greg Heffley y yo fuimos los que ensuciamos la fachada.

De pronto, todo tenía sentido.

Rowley había confesado, pero sin delatarse a sí mismo. No sé si lo hizo así de manera intencionada o si es un perfecto cretino. Más bien creo lo segundo.

Llegados a este punto, no tenía sentido hacerme el tonto, así que se lo conté todo al subdirector Roy. Le expliqué lo de los carteles y cómo la lluvia había corrido toda la tinta de la cartulina y nos habíamos asustado y habíamos salido corriendo.



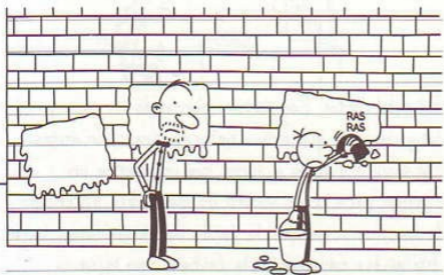
El subdirector Roy estuvo pensando un rato y luego me dijo que debía haberme sincerado antes. Me explicó que iba a tener que imponerme un castigo para estar seguro de que había aprendido la lección, y que por la tarde debía quedarme para frotar las manchas de la fachada con lejía.

Luego me dio una oportunidad.

Dijo que podría delatar a mi "cómplice" o cumplir yo solo con el castigo.

La verdad es que no fue una elección fácil. Por un lado quería ajustarle las cuentas a Rowley por haber escrito mi nombre en ese papel, pero tampoco teníamos por qué pagar los dos por algo a lo que básicamente le había arrastrado yo.

Así que decidí que por esta vez yo me haría cargo de todo.



Y si Rowley va a una buena universidad y consigue un buen empleo en el futuro, espero que se acuerde de agradecérmelo.

Jueves

Tardé más de dos horas en quitar las manchas verdes de la fachada, y me costó lo suyo. Intenté que el subdirector Roy me proporcionara unos estropajos metálicos para trabajar más deprisa, pero me dijo que tenía que seguir con la lejía.

Por fin llegué a casa sobre las 5 y había una nota en la puerta principal. Casi me desmayé al leerla:



**Departamento
de Policía Local**

Pasamos por aquí, pero
no había nadie en casa,
así que ya volveremos
más adelante.

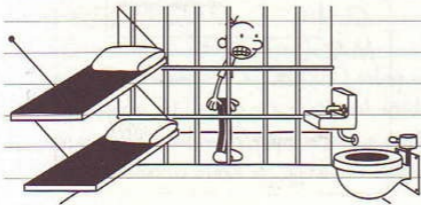
Sargento Peters

No podía CREER que el subdirector Roy me hubiera denunciado a la policía. Me pensaba que el asunto quedaría entre nosotros y que, una vez cumplido mi castigo, se había cerrado el caso.

En cualquier caso, no quiero ir a la cárcel. Este año llevaron a los de mi curso a una "Visita de Impacto" a la prisión local. Los internos nos contaron cómo eran sus vidas allí dentro y la verdad es que daba escalofríos.



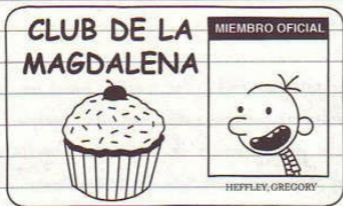
Pero lo que me preocupaba no era la idea de estar encerrado, sino el hecho de que los retretes en las celdas están totalmente a la vista.



Tengo un pudor ENORME en lo que se refiere a cuestiones de intimidad. Ya es bastante horroroso en el colegio cuando vuelves del cuarto de baño y todo el mundo quiere que cuentes los detalles.



Nunca hasta ahora había transgredido la ley, pero de pequeño CREÍA que lo había hecho. En el supermercado de mi barrio tenían el "Club de la Magdalena" y le regalaban una magdalena a los menores de ocho años. Yo tenía mi tarjeta de miembro.

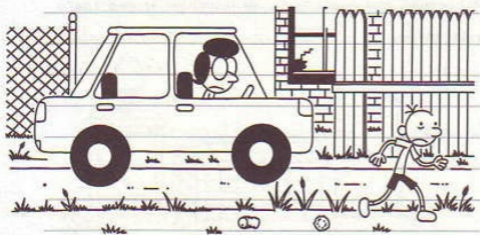


Yo seguí cogiendo mi magdalena mucho después de cumplir ocho años y cada vez que lo hacía pensaba que me iban a pillar. En una ocasión saltó la alarma EXACTAMENTE en el mismo momento en que yo le daba un mordisco a una magdalena con cubierta de fresa.



Ahora que lo recuerdo, estoy seguro de que lo que ocurrió fue que alguien activó accidentalmente la alarma de incendios o algo así, pero yo creí que era por mi causa y que iban a venir policías y me iban a detener.

Así que salí corriendo. Por suerte, mamá me encontró unas cuantas calles más allá, porque yo estaba ya convencido de que era un fugitivo y había comenzado una vida de delincuencia.



Sin embargo, este asunto del vandalismo era mucho más serio que el episodio del Club de la Magdalena. De manera que cuando mamá regresó a casa con Manny no le dije nada de la nota.

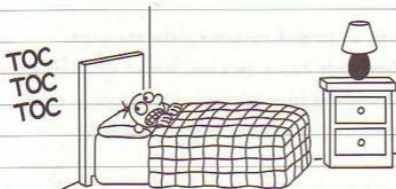
Quien de verdad me preocupaba era papá. Últimamente no me mira con buenos ojos. De hecho, esta mañana hemos tenido un incidente y estoy seguro de que todavía le dura el enfado.

Yo estaba durmiendo y oí que alguien estaba llamando a la puerta principal, pero no quería levantarme de la cama para ir a abrir.

Esperaba que quien fuera se marchase y regresara más tarde.

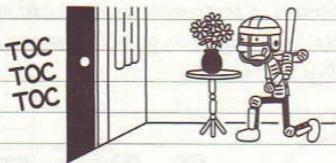


Pero cada vez aporreaban la puerta más y más fuerte, y me pareció que la persona que estaba fuera estaba actuando como un maníaco. Me refugié debajo de las mantas, rezando para que no echara la puerta abajo.



Pensé en llamar a la policía, pero recordé que yo mismo me encontraba en busca y captura, así que tenía que resolver el problema yo solito.

Reuní valor suficiente para bajar las escaleras y coger un bate de béisbol del garaje como arma defensiva.



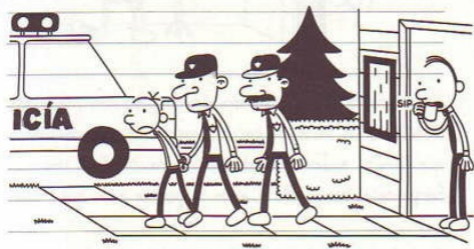
Entonces todo se quedó en silencio y yo corrí un poco el visillo de la ventana para comprobar que la persona que llamaba todavía estaba allí fuera. Me llevé una sorpresa al ver a PAPÁ ante la puerta principal.

Se le había quedado pillada la corbata con la puerta y se había dejado dentro las llaves, así que necesitaba que yo bajara para liberarle.



De modo que estoy convencido de que papá es capaz de dejar que me detengan como si fuera un delincuente juvenil en la primera ocasión que se presente.

Probablemente, si se encuentra en casa cuando venga la policía, me entregará sin pestañear para que me lleven bajo custodia.



Pero ahora resulta que no tengo que preocuparme por papá, al menos durante las próximas veinticuatro horas. Anoche cerca de la hora de la cena se puso a nevar en abundancia y papá llamó a mamá y le dijo que se quedaba a dormir en un hotel cerca de su oficina.

Significa que tengo hasta mañana para pensar algo.

Viernes

Parece que dispongo de más tiempo de lo que creía. Ha estado nevando toda la noche y cuando me he levantado habría cuajado un metro de nieve. Incluso han suspendido las clases.



Al parecer, nos encontramos en medio de un TEMPORAL. Rowley llamó anoche para decirme que iban a caer toneladas de nieve. Pero yo no le creí.

Cada año por estas fechas Rowley llama para anunciar que se aproxima una gran tormenta de nieve, y nunca acierta. Hace años, su familia protagonizó un programa especial de vacaciones de la tele, y la noche que lo grabaron salió un aviso de los de "se aproxima mal tiempo" en la parte inferior de la pantalla.

De modo que el aviso de mal tiempo aparece siempre en la grabación.



Cada vez que Rowley se pone a ver ese programa me llama para decirme que se acerca un temporal de nieve. Al principio me lo creía, pero dejé de tomármelo en serio cuando me llamó alarmado después de ver el especial durante las vacaciones de verano.



Así que parece que estamos aislados por la nieve. Normalmente estaría encantado de estar metido en casa a la fuerza, porque eso me daría una buena excusa para pasarme el día jugando al Bicho en red.

Pero mi cuenta está bloqueada por culpa de Manny.

Hace unos días mamá tuvo la ocurrencia de que sería bueno enseñar a Manny a usar el ordenador, y le permitió jugar con mi BichoZ en red mientras yo estaba en el colegio. Para cuando llegué a casa, Manny había canjeado por puntos todas las cosas que había ganado en el juego y se los había pulido en el Casino BichoZ.



Y lo peor de todo es que Manny se las ha arreglado para averiguar cómo se cambia la CONTRASEÑA y ahora no puedo jugar, ni intentar recuperar mis cosas. Durante los últimos días he estado recibiendo mensajes de correo de BichoZ en red, avisándome de que debo volver a entrar en su web, pero no puedo hacer nada.

Y como las cosas no cambien pronto, me temo que mi chihuahua no va a sobrevivir.

PARA: Heffley, Gregory

DE: Bicho en red

ASUNTO: ¡SOCORRO!

Querido Gregory,

¡EL AMIGUITO DE GREGORY
te echa de menos!
¡Compra más puntos
para tu mascota virtual
antes de que sea demasiado
tarde!



Y no es la única contraseña que ha cambiado Manny. Ha aprendido a alterar la configuración de la tele y ha cambiado la función de "control paterno".

El "control paterno" es un dispositivo que permite a los padres decidir lo que sus hijos pueden ver, pero ha cambiado la configuración de manera que ahora solo se pueden ver SUS programas favoritos. Y no hay forma de que revele la contraseña, pese a todos los intentos de soborno.



Por suerte todavía puedo usar la tele para los videojuegos. Pero mamá se ha comprado un juego de hacer gimnasia y todos los días se pasa una hora con mi consola.



Hace unas semanas estuve acatarrado, y mamá se empeñó en que toda la familia hiciéramos gimnasia con su videojuego, para estar sanos y en forma durante el invierno. Yo lo intenté, pero la verdad es que no me gusta sudar mientras estoy con un videojuego.

El problema es que el programa guarda el registro de cuánto ejercicio haces cada día y mamá se iba a enterar si no lo utilizaba. Pero entonces descubrí que podía utilizar el mando de la consola en lugar de mi cuerpo, y en cosa de pocos días conseguí todas las mejores puntuaciones.



Cuando mamá vio mis puntuaciones, se tomó como un reto personal superarlas. Me siento culpable por no haberle dicho que le he engañado, pero ya ha perdido dos kilos en su intento de ponerse la primera en la clasificación, así que por su bien voy a mantener la boca cerrada.



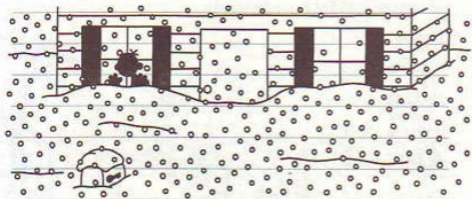
Mamá siempre dice que tengo que pasar menos tiempo en el sofá y más tiempo siendo activo. Pero, según lo veo yo, estoy ahorrando energías para el futuro. Cuando todos mis amigos tengan ochenta años y sus cuerpos estén en las últimas, yo apenas estaré empezando.



Esta mañana mamá quería poner el programa meteorológico de la tele para ver cuándo va a terminar el temporal, pero Manny no cedió respecto al "control paterno", de manera que se fue a la cocina y encendió la radio.

El informe meteorológico ha previsto que esta noche caiga medio metro de nieve más, lo que significa que cuando termine esta tormenta habrá batido todos los récords de nuestra zona.

Por una parte estaba encantado, porque eso significaba que disponía de más tiempo para pensar en cómo solucionar el problema con la policía. Pero también estaba un poco preocupado. La nieve ya casi tapaba el buzón y no daba señales de parar.



Sin embargo, a mamá no parecía preocuparle la nieve. Dijo que era una buena ocasión para relajarnos y tranquilizarnos y me pidió que bajara al trastero a buscar un puzle.

De NINGUNA MANERA pensaba ir a buscar un puzle. Les tengo una fobia enorme, desde que una vez fui al sótano a coger uno y la caja estaba llena de grillos que habían hecho allí su nido.



Después del almuerzo, mamá dijo que aunque no hubiera colegio ella se iba a asegurar de que no nos retrasásemos en nuestra educación. Nos contó que hace doscientos años los chicos estaban en la escuela todos juntos en la misma clase, y que nosotros podríamos hacer lo mismo en casa.


Pero si en los viejos tiempos hubiera tenido que estar en el mismo curso que Manny, me habría vuelto loco.



Sábado

Anoche mamá subió algunos trastos para que estuviéramos entretenidos. Encontró un juego de magia que me regalaron cuando tenía seis años y todavía tenía todos los trucos.

La verdad es que nunca lo utilicé, porque cuando me lo regalaron no entendía las instrucciones. Pero hoy las estuve leyendo y después intenté algunos trucos.

El truco del agujero en la mesa	
Dile al público que hay un agujero mágico en la mesa y que puedes demostrarlo haciendo que un vaso de plástico lo atraviese.	
Pon un trozo de papel de aluminio encima del vaso y envuélvelo bien.	Aplasta con la mano el papel de aluminio vacío, al mismo tiempo que te pones de pie.
	
Destiza hacia ti el vaso, dejándolo caer en tu regazo sin que nadie lo vea.	El vaso de plástico caerá al suelo, y dará la impresión de que ha atravesado la mesa. ¡Voilà!

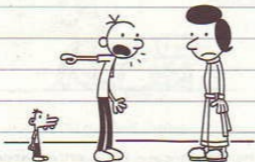
El primer truco funcionó bastante bien y dejé a Manny convencido de que había un agujero mágico en la mesa.



Sin embargo, ojalá no le hubiera hecho ese truco a Manny. Cuando mamá se estaba lavando la cara en el cuarto de baño, Manny aprovechó para coger sus gafas del vestidor y se las llevó a la cocina, para intentar repetir el truco.



Cuando mamá salió del cuarto de baño buscando sus gafas, tuve que explicarle lo que había ocurrido.



Sin sus gafas, mamá está prácticamente CIEGA, así que nos dijo a Rodrick y a mí que íbamos a tener que ocuparnos de Manny hasta que papá volviera a casa y le acompañara a comprar un nuevo par de gafas. Rodrick dijo que tenía que hacer algunos trabajos urgentes del colegio y salió pitando hacia el sótano, dejándome solo con Manny.

Tuve que cepillarle los dientes, y atarle los zapatos, y luego tuve que prepararle el desayuno. Puse un poco de leche en un bol y luego añadí sus cereales favoritos.

Pero a Manny no le gustó que pusiera primero la leche y cogió un berrinche. Quería otro bol de cereales, porque decía que lo había hecho en el orden equivocado.



Pero yo me negué, porque no quería desperdiciar un bol de cereales que estaba en perfectas condiciones.

Mamá preguntó qué ocurría y le dije que la conducta de Manny era ridícula. Esperaba que me diera la razón y le dijera a Manny que hiciera el favor de comerse sus cereales como estaban, pero mamá dijo que ella tampoco se habría comido esos cereales si habría puesto la leche primero.



¿Sabes una cosa? Antiguamente las personas mayores eran respetadas por su sabiduría y la gente acudía a ellos para que mediara en las disputas.



Pero en nuestra época el mundo ha cambiado y la mitad del tiempo me pregunto si los adultos deberían estar al mando.



Mamá subió para darse una ducha y al terminar nos dijo a gritos que no había toallas en el cuarto de baño. Así que cogí una del armario de la ropa blanca y traté de dársela. Pero resultó un poco complicado porque ella no podía ver sin gafas y yo tenía los ojos cerrados.



Esa mañana Manny tenía que utilizar el cuarto de baño y mamá me dijo que fuera y lo tuviera "entretenido". Pero ahí fue cuando me planté, porque sabía lo que mamá quería decir. Solía leerle a Manny cuando estaba sentado en su orinal, pero es que luego la cosa fue a más.



Cuando Manny salió del cuarto de baño, mamá dijo que tenía que prepararle el almuerzo. Dijo que le gustan los perritos calientes, así que saqué uno de la nevera y lo metí en el microondas.

Mamá me avisó que Manny era muy maniático en lo que se refiere a la manera de poner la mostaza en su perrito caliente, y que le gusta con una línea recta justo en el centro. No quería que se repitiera la pataleta del desayuno, así que intenté que la raya de mostaza me saliera lo más recta posible.

Creo que lo conseguí.



Sin embargo, Manny tuvo otra rabieta. Pensé que a lo mejor la raya de mostaza no me había salido lo bastante recta, así que limpié la mostaza con una servilleta y lo volví a intentar. Pero a Manny le pareció que el perrito caliente ya se había ensuciado, así que puse otro en el microondas.

Esta vez fui supercuidadoso al poner la mostaza, pero cuando se lo presenté a Manny el resultado fue el mismo de antes.



Mamá me preguntó cómo lo estaba haciendo y le expliqué que estaba poniendo una raya recta de mostaza a lo largo de la salchicha.

Pero mamá me explicó que a Manny le gusta la
raya de mostaza A LO ANCHO de la salchicha, y
cuando lo hice así se tranquilizó.



¿Lo ves? Esta es la clase de tonterías que tengo
que aguantar. He visto una serie de películas en las
que un chico de mi edad descubre que tiene poderes
mágicos y le invitan a asistir a un colegio especial.
Bueno, si recibiera esa invitación, sería la ocasión
PERFECTA para largarse.



Domingo

Esta mañana a las 10, mamá me dijo que bajara y fuera a despertar a Rodrick. Pero cuando llegué a los últimos escalones del sótano, me di cuenta de que algo iba mal.



Había por lo menos TREINTA CENTÍMETROS de agua inundando el suelo del sótano. Por lo visto había nevado demasiado y la tierra no había conseguido absorber el agua, de manera que se había producido la inundación.

Avisé a mamá para que bajara y, cuando lo hizo, estaba REALMENTE disgustada, porque unos cuantos objetos se habían echado a perder. Para ser honesto, había algunas cosas flotando en el agua que NO ME IMPORTABA que se hubieran estropeado.

Mamá conserva una "caja de recuerdos" de cada uno de nosotros con cosas de cuando éramos pequeños, y la mía estaba en la estantería de abajo, por lo que estaba casi sumergida. Una de las cosas que había en la caja era un calendario de los días en que me hacía pis en la cama cuando tenía ocho años.

En mi defensa, tengo que decir que había una explicación para el hecho de mojar mi cama. En aquella época solía beber mucha agua por las noches antes de irme a dormir, y luego tenía aquellos sueños demenciales que provocaban que me meara en la cama.



Al final conseguí averiguar cómo funcionaba aquel calendario, pero antes acumulé cinco días negativos seguidos en una sola semana.



Algunos almanaques de mis años más tempranos de colegio también se habían echado a perder, pero tampoco me molestaba.

Mi álbum de quinto curso estaba en la "caja de los recuerdos", y fue el único en que nos permitieron elegir cualquier fondo que deseásemos para la foto.

Yo fui el único chico de todo el colegio que eligió un "escenario natural".



Haverly,
Jordan



Heath,
Olivia



Heffley,
Gregory



Henry,
Jared

Sabía que debería haber escogido una fotografía con un fondo convencional, pero mamá me convenció de lo contrario cuando llegaron a casa las muestras enviadas por el colegio.

¡ESCOGE ESTA!
¡ESTÁS MÁS
APUESTO!



No comprendía por qué mamá estaba tan disgustada. La mayor parte de las cosas echadas a perder estaban en el sótano por una sola razón, y es que no las USÁBAMOS nunca. Uno de los objetos por los que mamá estaba REALMENTE triste, era un "tio vivo de cucharas" que mi bisabuela Gammie nos regaló hace cinco o seis años.

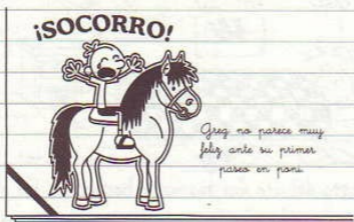
Se suponía que debíamos coleccionar cucharas de cada país del mundo, pero solo fuimos a Canadá.



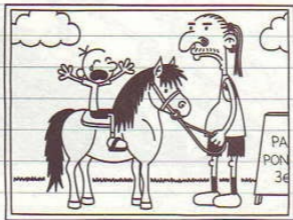
Sentí una maliciosa satisfacción cuando mamá encontró uno de sus álbumes de fotografías familiares hecho unos zorros. Hace varios años mamá se aficionó a hacer libros de recortes y se pasaba mucho tiempo pegando fotos y montando páginas muy creativas.



Pero había un página de aquel album que no me gustaba nada, porque Rodrick siempre se burlaba de mí al verla. Es una en la que aparezco llorando a lágrima viva antes de pasear en poni, durante la feria.



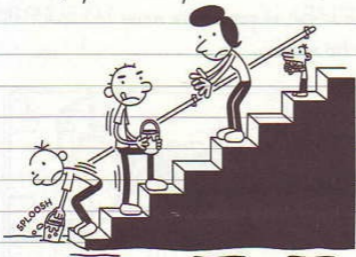
Rodrick siempre dice que yo tenía miedo del poni, pero eso no es verdad. Me asustaba el tipo que SUJETABA el poni, pero mamá LO SUPRIMIÓ de la fotografía.



Hablando de Rodrick, la inundación no pareció molestarle lo más mínimo. Si no llego a despertarle, habría continuado durmiendo incluso aunque la cama hubiera flotado por encima de las escaleras y salido de la casa.



El resto del día fue bastante horroroso. El agua continuaba subiendo de nivel, así que tuvimos que hacer una fila para achicarla, empleando varios cubos de la playa de Manny.



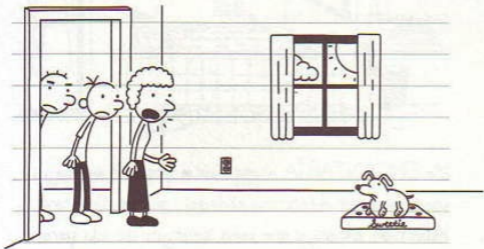
Papá llamó desde su habitación del hotel para comprobar qué tal nos iba, y mamá le contó lo sucedido. Papá dijo que sentiría realmente no estar en casa para ayudar, pero algo me dice que está encantado de cómo le marchan las cosas.



Me ENCANTARÍA acompañar a papá en sus viajes comerciales por diferentes ciudades, porque tiene una habitación entera y una cama supergrande solo para él.

Mamá nos dijo a Rodrick y a mí que, como el sótano estaba inundado, íbamos a tener que compartir MI habitación. Dijo que sería bueno para los dos acostumbrarse a tener un "compañero de habitación", como práctica para cuando de aquí a unos años vayamos a una residencia de estudiantes.

Rodrick y yo compartimos habitación un fin de semana este verano. Tuvimos que pasar un par de días en casa de la abuela, mientras papá y mamá llevaban a Manny a un parque de atracciones para niños pequeños. La abuela tiene una habitación de invitados, así que me figuré que uno de nosotros dormiría en el sofá desplegable y el otro ocuparía la cama de invitados.



Pero la abuela dijo que la habitación de invitados estaba "ocupada", y por lo tanto no podíamos dormir ahí. Había destinado la habitación entera para Sweetie, el perro que le regalamos. Aunque no parece que se trate del mismo perro, porque la abuela le da tanta comida que ahora es como una garrapata a punto de reventar.

La abuela dijo que Rodrick y yo podíamos dormir en el sofá desplegable de la sala de estar.



Ese sofá está recubierto de plástico porque piensa que podemos estropearlo.



Así Rodrick y yo pasamos todo un fin de semana durmiendo apretados el uno contra el otro, en el reducido espacio del sofá-cama.

Estoy seguro de que en la cárcel se duerme en literas, así que si me encerrasen, al menos tendría mejor acomodo para dormir del que tuve este verano en casa de la abuela.

Lunes

Después de doce horas de compartir habitación con Rodrick, estoy pensando en irme hasta la comisaría de policía y entregarme. Porque no hay peor castigo imaginable que el que yo tengo en casa.

Anoche Rodrick se trajo varios objetos personales del sótano y los colocó en mi cuarto. Se supone que se trata de una situación temporal, pero Rodrick está tratando de hacerla permanente.



Rodrick ha puesto a secar su batería sobre pilas de libros, y su ropa sucia está por TODAS PARTES.

Esta mañana cuando me estaba vistiendo, me iba a poner unos calzoncillos que tenía sobre mi cómoda. Me di cuenta demasiado tarde de que era ropa sucia de Rodrick.



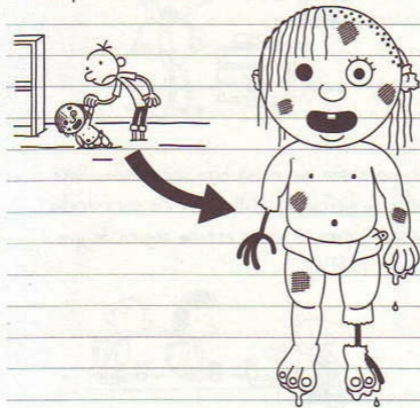
Así que hasta que mamá hizo una colada, llevé puesto mi disfraz de Halloween. Me encontraba incómodo, pero al menos estaba seguro de que estaba LIMPIO.



Esta tarde estuvimos en el sótano para ver si podíamos rescatar alguna cosa del agua.

Vi un extraño bulto flotando en el agua, y cuando lo recogí casi me desmayé.

Al principio creí que se trataba de un bebé de verdad, pero luego me di cuenta de que era mi muñeco perdido, Alfrendo.



¡Después de todo este tiempo, Alfrendo no presentaba muy buen aspecto! Parecía que un ratón lo había estado royendo, y tras pasar un día sumergido el resultado era lamentable.

Pero de alguna forma estaba estúpidamente contento de verlo otra vez. Todos estos años he vivido con complejo de culpa por haberlo perdido, y ahora resulta que habría estado en casa todo el tiempo.

En efecto, no puedo imaginar cómo fue a parar al trastero. Pero me di cuenta de que TENÍA que haber sido papá. Nunca habría estado realmente de acuerdo con la idea del muñeco, y estoy seguro de que se deshizo de Alfredo.

¿TIENE MI ALFREDO ALGÚN SARPULLIDO POR HABER ESTADO TANTO TIEMPO CON ESE PAÑAL VIEJO?



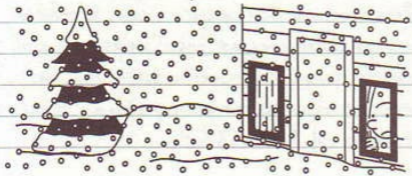
Pensé que, cuando regresara a casa, le pediría a papá explicaciones por haber secuestrado a mi muñeco, pero por el momento tenía cosas más importantes de las que preocuparme. La primera de todas es qué iba a COMER.

Los últimos días no he comido apenas, y si esta nieve no se derrite de una vez, no SÉ qué voy a hacer.

Se suponía que mamá tenía que ir a comprar a la tienda de comestibles el día que comenzó la tormenta, así que para empezar tenemos menos comida de lo habitual. Ha dicho que vamos a tener que empezar a "racionarla" hasta que ella pueda salir a comprar.



Sin embargo, eso puede ser mucho tiempo. Una montaña de nieve de más de 30 centímetros bloquea la entrada principal, de modo que básicamente estamos atrapados dentro.



Y Rodrick se encarga de echar a perder la comida que **TODAVÍA** nos queda. Bebe leche directamente del cartón, de modo que ahora no pienso probarla.

GLUG
GLUG GLUG



Le guardo rencor a papá, porque si no hubiese sido por él tendríamos toda la leche que quisiéramos. Hace unos años gané un concurso en la feria estatal que consistía en adivinar lo que pesaba una cría de cabra, y el ganador se la podía llevar a casa. Acerté con el peso, pero papá no me dejó quedarme la cabrita. Y si hubiéramos conservado aquella cabra, hubiera tenido un vaso de leche cuando hubiera querido.

AHH...



Mamá encontró algunos burritos en el fondo del congelador y los preparó para cenar, pero tenían un gusto muy raro, así que decidí no comerlos. Mamá dijo que tenía que comer ALGO, de modo que tomé ketchup como primer plato.



A Manny no pareció importarle el sabor de los burritos, pero es que se comería CUALQUIER COSA, siempre que contenga su condimento favorito. Cuando Sweetie vivía con nosotros, tenía la costumbre de mordisquear los muebles, así que los rociábamos con una sustancia denominada "Spray de Manzana Amarga", cuyo sabor repele a los perros.



Por alguna misteriosa razón a Manny LE ENCANTA el sabor del Spray de Manzana Amarga, y hasta la fecha lo añade a casi todo lo que come.



Y hablando de Sweetie, hoy me sentía tan hambriento que hasta he pensado seriamente en comerme algunas golosinas para perros que he encontrado en el fondo de la despensa.



Pero mamá me ha dicho que la normativa para la fabricación de la comida para perros es distinta que la de la comida para los humanos, y eso me ha impedido probarlas, al menos de momento.

No puedo creer que yo esté prácticamente muriéndome de hambre aquí, mientras Sweety se pega la gran vida en casa de la abuela, disfrutando de sus comidas preparadas en casa.



Sin embargo, solo puedo culparme a mí mismo de la situación con la comida. Hasta una semana antes de empezar las vacaciones teníamos una buena provisión de conservas, pero las entregué casi TODAS al colegio, para una campaña de ayuda a los pobres. Me deshice de las cosas que no me gustan, como la batata y la remolacha.



Supongo que quien reciba lo que nosotros habíamos
desechado, lo estará disfrutando.

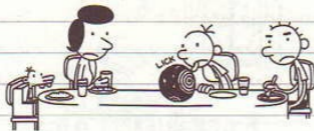


Estaba empezando a preguntarme si la pasta de
dientes tiene algún valor nutritivo, cuando recordé
que tenía una cosa comestible en el cajón de mi
escritorio.

Cuando papá me prohibió llevar a casa la cría
de cabra, mamá me compró una bola de caramelo
gigantesca para compensarme. Me pasé todo el
otoño con ella, dale que te pego.

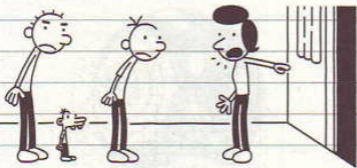


Calculo que si nos quedamos sin NADA de comer en la casa, la bola gigante de caramelo me permitirá sobrevivir una semana más.



Anoche la electricidad se fue por unos pocos segundos y luego volvió otra vez. Mamá dijo que había mucho hielo en las líneas de suministro y que probablemente en una de estas nos quedaríamos sin luz.

Nos advirtió que si eso sucedía, había que conservar cerrada la puerta del congelador, para que la comida no se descongelara y se estropeará. Dijo también que hay que mantener las puertas de la casa cerradas para no perder demasiado calor.



Manny se quedó MUY trastornado, y siempre que siente miedo se esconde en su habitación. En una ocasión en que era mucho más pequeño, le conté que había una bruja viviendo en el sótano, y se asustó. Desapareció durante unas horas, hasta que lo localizamos escondido en el cajón de los calcetines.



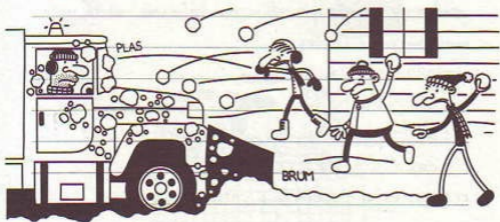
Mamá tenía razón sobre la electricidad, porque a los quince minutos de su predicción, se cortó y ya no volvió. Intentó llamar a la compañía eléctrica, pero su móvil se había quedado sin batería. Cada hora que pasaba, la temperatura descendía dos o tres grados, y tuvimos que cobijarnos bajo una manta para mantenernos calientes.



Manny permaneció en su habitación todo el tiempo. Estoy seguro de que estaba asustado. Yo mismo estaba bastante preocupado.

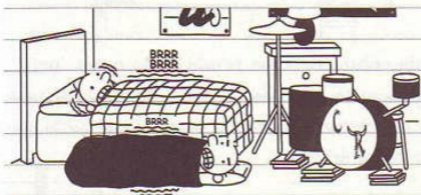
Cuando estás acostumbrado a tener electricidad y te quedas sin ella de golpe, te encuentras básicamente a un paso de convertirte en un animal salvaje. Y sin teléfono y sin televisión, estábamos aislados del mundo exterior.

Me habría sentido mejor si hubieran limpiado la nieve de nuestra calle, porque entonces estaríamos conectados al resto de la civilización. Pero estoy seguro de que el tipo de la máquina quitanieves va a dejar nuestra calle para el final, porque cada vez que llega a lo alto de nuestra colina cae en una emboscada.



No tenía sentido permanecer despierto, así que me fui a la cama, y Rodrick me siguió pocos minutos después. Hacía un frío helador, y recordé una historia que había leído en una revista sobre dos tipos que estaban perdidos en una tierra salvaje y tenían que compartir un saco de dormir para conservar el cuerpo caliente.

Miré a Rodrick y pensé en ello durante un segundo, pero entonces decidí que conservar mi dignidad era más importante que permanecer con vida.



Todo lo que puedo decir es que la CÁRCEL tiene que ser mucho mejor que ESTO. Estoy seguro de que allí te garantizan una celda caliente y tres comidas al día, de modo que cuando la policía vuelva, créeme, estaré preparado para irme con ellos.

Martes

Cuando me levanté esta mañana, me di cuenta de que había perdido a Alfredo otra vez, pero no estaba demasiado afectado por ello. Fue bonito reencontrar a mi muñeco, pero no había sido fácil volver a empezar donde lo habíamos dejado.



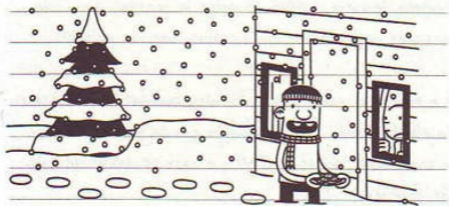
Esta mañana noté que nevaba mucho menos, pero seguíamos sin electricidad, y mamá dijo que teníamos que adaptarnos a las nuevas circunstancias hasta que la nieve se derritiera.

Dijo que no me había duchado en varios días y que no se puede vivir como un "salvaje". Le prometí que me bañaría DOS VECES en cuanto volviera la electricidad, pero de todos modos me hizo subir al baño y ducharme.

El agua estaba a punto de convertirse en hielo, y la única toalla que había en el cuarto de baño era la que mamá había empleado el día anterior. Así que tuve que secarme con unas gasas que encontré en el armario de debajo del lavabo.



Después de vestirme, oí que estaban llamando a la puerta principal. Pensé que podía ser la policía, que finalmente había venido para llevarme y sentí vértigo. Pero cuando miré por la ventana vi que el que estaba ahí fuera era ROWLEY, y traía algo en sus manos.



Pensé que Rowley había acudido para rescatarnos.
Pero cuando abrí la puerta, dijo que había venido para traernos galletitas de Navidad, y después me propuso salir fuera a jugar. Le dije que estaba LOCO y le pregunté cómo se las apañaba su familia para sobrevivir sin energía eléctrica, y pareció confuso.

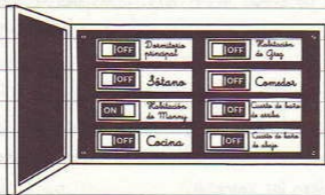
Rowley dijo que su familia tenía electricidad, así como el resto de los vecinos. Y lo que es más, podía divisar las luces navideñas encendidas por toda la calle.



Entonces Rowley me preguntó si quería hacer un muñeco de nieve. Cerré de golpe la puerta, pero solo después de haberme comido unas cuantas galletas.

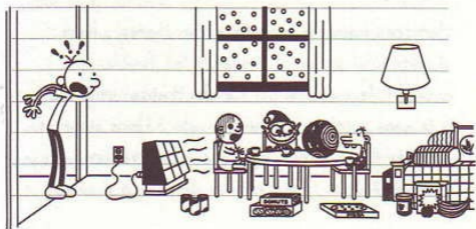
Le conté a mamá lo que Rowley había dicho sobre la electricidad, y ella me dijo que bajara al sótano a comprobar si había algo que estaba mal en la caja de fusibles.

Cuando la abrí y miré el estado de los interruptores de circuitos, esto es lo que encontré:



El único conectado era el correspondiente a la habitación de Manny.

Corrí escaleras arriba, y cuando abrí la puerta de Manny una bofetada de calor me dio en la cara. Lo encontré sentado con una estufa, una montaña de comida y un MONTÓN de cosas más.



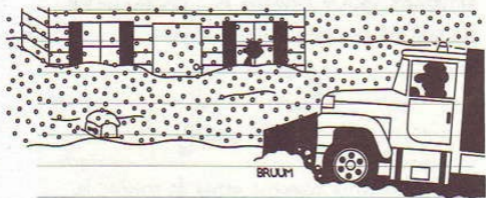
Manny debe haberse imaginado que, cuando las cosas van mal, cada cual va a su bola. Creo que nos hubiese dejado a los demás morir congelados, mientras ÉL tuviera lo necesario para sobrevivir.

Mamá preguntó a Manny por qué había dejado sin luz el resto de la casa, y empezó a farfullar que porque nadie se había ocupado nunca de enseñarle cómo atarse los zapatos.



Mientras mamá se las tenía con Manny, bajé al sótano y activé el resto de los fusibles que estaban desconectados. La electricidad regresó y la casa volvió a entrar en calor. Unos minutos después llamó papá. Dijo que las carreteras estaban limpias y que estaba de camino a casa.

Miré por la ventana y vi la máquina quitanieves
trepando hasta nuestra colina.



Mamá dijo que era un "milagro" que papá fuese a
volver el día de Nochebuena. Para ser sinceros,
habría olvidado que se acercaba esa fecha.

De camino a casa, papá compró comida, y el resto
de la familia comimos como una manada de lobos.
Y déjame que te diga algo, nunca más daré por
supuesta la disponibilidad de comida.



Mamá dijo que iba a salir con papá a buscar una tienda
de gafas que todavía estuviera abierta.

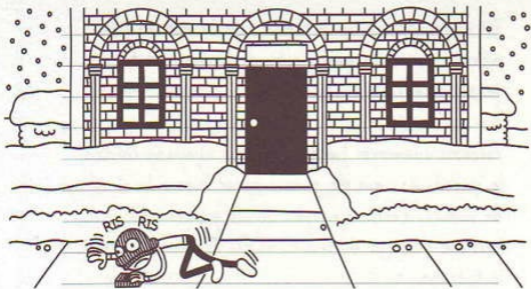
Antes de marcharse, me pidió que llevase un regalo a la comisaría de policía y que lo pusiera en el contenedor para la Recogida de Juguetes, porque era el último día para entregar regalos.



Pero yo no tenía ningunas ganas de enseñar la cara en la comisaría de policía. DE VERDAD que no necesitaba pasar la Navidad en la cárcel. Sabía que si no entregaba el regalo perjudicaría a algún chaval, así que me puse un pasamontañas de esquiar que encontré en el ropero.



El camino a la comisaría de policía se me hizo eterno. Recorrí los últimos seis metros hasta el contenedor arrastrándome, para no ser visto.



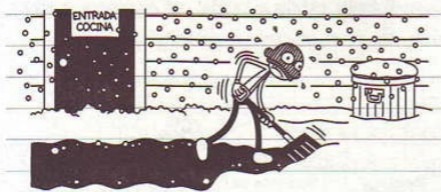
Cuando nadie estaba mirando, me incorporé y eché el regalo en el contenedor de los juguetes.



Entonces me di la vuelta y me encaminé hacia casa. Pero al pasar cerca de la iglesia, me acordé de una cosa. Había rellenado una petición para el Árbol de los Regalos, pidiendo al que cogiera mi sobre que dejara dinero debajo del cubo de basura que hay detrás del edificio.

El aparcamiento de la iglesia estaba cubierto de nieve. Recordaba que el cubo de basura estaba allí, pero no sabía el lugar exacto.

Afortunadamente había una pala apoyada contra la pared, así que me puse a cavar buscando el cubo de basura. Pero no estaba donde yo pensaba, y terminé despejando una ENORME área mientras lo buscaba.



Me hubiera gustado que la iglesia tuviera una manguera en la parte posterior del edificio, porque me hubiera hecho el trabajo mucho más fácil.

Estaba desesperado por encontrar ese sobre, porque me figuraba que si comenzaba una nueva vida fuera de casa, iba a necesitar una buena cantidad de dinero para mantenerme las primeras semanas.

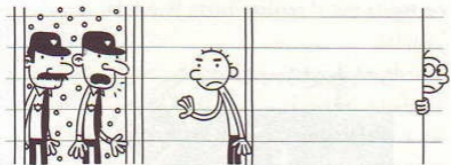
Pero cuando finalmente encontré el cubo de basura, no había ningún sobre debajo. En el camino de vuelta a casa me relajé y olvidé todas las precauciones para no ser visto. Me cogió de improviso cuando, llegando a casa, vi que un coche de la policía me seguía por el sendero hasta la puerta.



Pensé que me perseguían, corrí adentro y cerré la puerta. Pero llamaron y Rodrick les abrió.



Pensé en escapar saltando por una ventana y poner pies en polvorosa, pero por suerte no lo hice, porque hubiese parecido un idiota. Resulta que la policía no estaba allí por mí. Estaban apurando los últimos minutos de la campaña de recogida de juguetes.



Yo pensé que podía tratarse de un farol y, con la excusa de la campaña de los juguetes, lo que buscaban era que yo me asomara. Pero finalmente hallé valor para acudir a la puerta principal, incluso les ofrecí una donación para la campaña y traté de actuar con normalidad.



La policía dijo que no se aceptaban juguetes usados, solo nuevos y en su envoltorio original. Creo que se asustaron un poco por el aspecto de Alfredo, porque de pronto les entró una gran prisa por marcharse.

Navidad

Cuando me desperté esta mañana, no podía creer que fuera Navidad, y que estaba en mi casa con luz y calefacción, y que además la policía no me perseguía.

Bajé las escaleras para comprobar si había regalos bajo el árbol, y me quedé muy sorprendido al ver que no había NINGUNO.



Al principio creí que era obra del espía de Papá Noel, que se había chivado de los problemas que he tenido últimamente. Pero mamá bajó las escaleras pocos minutos después y me dijo que Papá Noel **HABÍA VENIDO** por la noche y había dejado nuestros regalos en el garaje.

Mamá dijo que el temporal de nieve había alterado la agenda de Papá Noel, por lo que no tuvo tiempo de envolver los regalos, y que en vez de eso simplemente los había metido en bolsas de basura. Esto no tenía ningún sentido, pero me sentí aliviado al ver que efectivamente había regalos.



El resto de la familia bajó también las escaleras y mamá dijo que podíamos entretenernos con las bolsas de basura, adivinando qué contenían.

No era lo mismo que desenvolver los regalos.



Pero imagino que papá estará contento al no tener que recoger el papel de envolver.

Después de vaciar mi bolsa, mamá me entregó un regalo envuelto que dijo ser de ELLA.



Era mi novela gráfica "La Torre de los Druidas", lo que me dejó un poco confuso. Mamá dijo que se había sentido mal falsificando la firma de Kenny Centazzo, así que averiguó dónde se encontraba y consiguió el libro, esta vez firmado de verdad.

Dijo que había tenido que esperar una cola de tres horas, pero que le hacía feliz haberlo hecho por mí.



Pero viendo la dedicatoria, estoy seguro de que Kenny Centazzo no escuchó bien mi nombre.

A mi mayor

admirador, Craig.

Kenny Centazzo

Siempre cabe la posibilidad de encontrar un tipo rico llamado Craig, que esté realmente interesado en novelas gráficas, al que vendérsela por un montón de dinero.

Rodrick tuvo como regalo un tambor con tirantes y varias baquetas, y Manny un montón de juguetes y unas zapatillas deportivas. A pesar de que ayer mamá enseñó a Manny a atarse los zapatos, parece que de todos modos prefiere que ella lo siga haciendo por él.



Tras abrir nuestros regalos, mamá dijo que era hora de ir a la iglesia. Yo alegué que no podríamos ir porque no teníamos ropa limpia para vestirnos, pero en ese momento ella sacó los tres últimos regalos.



Me gusta pasar la Navidad en pijama, y cualquier ropa que te pongas luego parece que está de más. Decidí vestirme **SOBRE** el pijama, para quitarme la ropa rápido en cuanto volviéramos. Pero es un error llevar un pijama de franela debajo de unos pantalones de pana y un jersey de lana, durante una misa de dos horas de duración.



Inmediatamente después de volver de la iglesia, me fui escaleras arriba para cambiarme. Ya tenía charcos de sudor en los zapatos, y los tuve que vaciar en la pila del lavabo.



Cuando bajé de nuevo, el periódico estaba sobre la mesa de la cocina y vi que en la portada habían publicado la siguiente noticia:

El Noticiario

Benefactor no identificado despeja el camino de nieve



Acto solidario permite la apertura del comedor social

La tormenta de nieve que asoló la ciudad y motivó el cierre de muchos servicios básicos armaron también con candor el comedor social, que permite a muchas personas desafortunadas disfrutar de una comida caliente en Navidad. Pero un joven no identificado se pasó la víspera despejando con una pala el sendero de la iglesia de nieve, para que eso no ocurriera.

Ver Misterio A2

Bien, el periódico no contó la historia correctamente, pero no voy a quejarme. De hecho, ese artículo me inspira a publicar una nueva edición del "Chismoso del Barrio". Apuesto a que se venden una TONELADA de ejemplares.

EL CHISMOSO DEL BARRIO



El benefactor no identificado ¡Desenmascarado!

El Chismoso puede informar en exclusiva que el misterioso benefactor que despejó con una pala el sendero de la iglesia la víspera de Navidad no es otro que nuestro propio editor, Greg Heffley. "Yo solo intenté hacer lo que había que hacer", ha manifestado Heffley al preguntarle por qué decidió...

Ver HÉROE, pág. 2

AGRADECIMIENTOS

Gracias a todos los profesores y librereros que han puesto mis libros en manos de los niños.

Gracias a mi estupenda y enorme familia, por todas las risas y el amor. Somos un grupo realmente especial, y me siento muy afortunado de ser parte de vuestras vidas.

Gracias a todos en Abrams, por ayudarme a hacer realidad mi sueño de ser dibujante profesional. Gracias a Charlie Kochman, mi editor apasionado y dedicado, y a Michael Jacobs por llevar a Greg a éxitos aún mayores. Gracias a Jason Wells, Veronica Wasserman, Scott Auerbach, y Chad W. Beckerman. Esta ha sido una aventura divertida y ha sido formidable compartirla con vosotros. Gracias a Jess Brallier y al equipo de Poptropica por su talento, paciencia y comprensión durante las situaciones más locas, y por su dedicación para crear contenidos de calidad para chavales.

Gracias a Sylvie Rabineau, mi temible agente, por tu apoyo, coraje y guía. Gracias a Carla, Elizabeth y Nick de Fox, y gracias a Nina, Brad y David por trabajar conmigo para llevar a Greg Heffey a la gran pantalla.

Jeff Kinney se dedica al diseño y desarrollo de juegos online, y es autor de los libros más vendidos según *The New York Times*. Jeff está considerado una de las 100 personas más influyentes del mundo, según la revista *Time*. Es también creador de Poptropica.com, uno de los 50 mejores Websites según la revista *Time*. Pasó su infancia en Washington D.C. y se mudó a Nueva Inglaterra en 1995. Actualmente reside al sur de Massachusetts con su esposa y sus dos hijos.

Document Outline

- [gr6.PDF.pdf](#)
- [gr60001](#)